

Estado del arte sobre el componente emocional a partir de los trabajos de grado del
programa de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional

Hermi Yeraldin Mejía Fierro

Gissela Valentina Montes Feria

Laura Camila Pineda Ortega

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Bogotá D.C

2022

Estado del arte sobre el componente emocional a partir de los trabajos de grado del programa de la Licenciatura en Educación Infantil en la Universidad Pedagógica Nacional

Hermi Yeraldin Mejía Fierro

hymejiaf@upn.edu.co

Gissela Valentina Montes Feria

gvmontesf@upn.edu.co

Laura Camila Pineda Ortega

Lcpinedao@upn.edu.co

Trabajo de grado para optar el título de Licenciadas en Educación Infantil

Tutor del Trabajo de Grado

Andrea Ruiz Gómez

Universidad Pedagógica Nacional

Facultad de Educación

Departamento de Psicopedagogía

Licenciatura en Educación Infantil

Bogotá D.C.

2022

Dedicatoria

A nuestros seres queridos quienes desde nuestra infancia han contribuido en todos nuestros procesos, los cuales hoy nos permiten llegar aquí.

Agradecimientos

Agradecemos a quienes hicieron posible la construcción de este trabajo, especialmente a nuestra tutora Andrea Ruiz, por creer en nosotras como equipo y brindarnos su apoyo desde un inicio, sabemos la dedicación de ella y el compromiso de nosotras para que esto hoy sea una realidad.

Tabla de contenido

Introducción.....	6
1. Justificación.....	9
2. Objetivos	11
2.1. Objetivo General	11
2.2. Objetivos Específicos	11
3. Marco conceptual.....	12
3.1. Emoción	12
3.2. Educación emocional.....	17
3.3. Inteligencia emocional.....	23
3.4. Desarrollo emocional.....	28
3.5. Competencias emocionales	30
3.7. Habilidades sociales.....	34
3.6. Vínculos afectivos	36
3.8. Desarrollo socioafectivo	40
3.9. Empatía	43
4. Ruta metodológica	46
4.1. Estado del arte	46
4.2. Enfoque metodológico	48
4.3. Clasificación de la información.....	50
4.3.1. Documentos revisados.....	50
4.3.2. Construcción de herramientas.....	56
4.4. Categorización y Análisis	57

4.4.1 Infancia.....	59
4.4.2 Familia.....	68
4.4.3 Maestro.....	78
4.4.4 Escuela.....	89
Aspectos emergentes-	100
5. Conclusiones.....	104
6. Recomendaciones y Proyecciones	106
7. Referencias Bibliográficas	107
8. Anexos	119

Introducción

Las emociones se reconocen como parte fundamental del ser humano, puesto que, son inherentes a su desarrollo integral y juegan un papel fundamental, estando presentes en la interacción que realizan entre sí y en los diferentes entornos. Dada su importancia para la formación de los sujetos y especialmente de los niños y niñas, se requiere una mirada específica y profunda al componente emocional.

Para este trabajo, se denomina componente emocional al conjunto de elementos relacionados con el desarrollo emocional, cada uno de los cuales contemplan aspectos importantes del área emocional de una persona, tales como inteligencia emocional, habilidades sociales, el desarrollo emocional, los vínculos afectivos, el desarrollo socio-afectivo, la empatía, entre otros, los cuales se constituyen en un fundamento para el desarrollo integral de niños y niñas, porque permiten comprender elementos que le conducen a identificar, expresar, manifestar y manejar las emociones propias y de otras personas, para lograr una sana convivencia y un adecuado desarrollo personal.

En la actualidad el componente emocional se ha venido contemplando como un aspecto de suma importancia para el desarrollo integral de la infancia, considerando al ámbito educativo como uno de los escenarios más importantes para dicho proceso, se han venido dando progresivamente algunas transformaciones y hay cada vez mayor interés por experiencias significativas que beneficien los aspectos emocionales. Sin embargo, aún no se puede hablar de una transformación generalizada puesto que se sigue brindando mayor relevancia a procesos curriculares, dejando en segundo plano la aceptación y

experimentación de su propio emocionar como aspecto necesario para sí mismo y para la adquisición de herramientas sociales.

En la educación universitaria a pesar de que la educación emocional ha sido reconocida y estudiada en el ámbito académico por autores como Bisquerra (2011), Goleman (1994), Canales (2020), y se ha ido integrando dentro de los entornos escolares, aun se percibe que existen vacíos dentro de los procesos de formación emocional, en el programa de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional. Por ejemplo, al iniciar la indagación para este estado del arte, no se encontraron trabajos de grado sobre aspectos como: inteligencia emocional, habilidades sociales, desarrollo emocional, vínculos afectivos, desarrollo socioafectivo o empatía, antes del año 2010, lo que genera un interés por conocer el papel del componente emocional o de aspectos relacionados con el componente emocional al interior del programa de formación.

Por esta razón se plantea un estado del arte que permita analizar desde una mirada reflexiva los trabajos de grado llevados a cabo por maestros en formación del programa de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional en el periodo comprendido entre 2010 y 2022, con el fin de presentar los hallazgos más relevantes en torno al componente emocional.

En ese sentido, este documento está estructurado en cinco partes. En primer lugar, se encuentra la justificación y los objetivos, posteriormente un abordaje teórico de cada concepto que conforma el componente emocional. Después se encuentra la ruta metodológica planteada con la descripción del enfoque, la clasificación de los documentos

seleccionados, el análisis y reflexión de cuatro categorías: infancia, familia, maestro y escuela, y se finaliza con las conclusiones y proyecciones. Se espera que este estado del arte se considere como una herramienta que acerque a los y las maestras en formación a considerar la importancia del componente emocional como un aspecto para seguir aprendiendo, investigando, analizando, pero también como un elemento clave en su formación como maestros de educación infantil, en búsqueda de una transformación hacia una “escuela emocional”.

1. Justificación

En el ámbito educativo se ha despertado un interés por aspectos inherentes a la emocionalidad, de tal manera que dentro del rastreo de trabajos de grado es posible encontrar estados del arte acerca de conceptos como: vínculos afectivos, educación emocional, inteligencia emocional, habilidades sociales y competencias emocionales en distintas licenciaturas y desde diversas perspectivas. Sin embargo, como aspecto central del presente estado del arte se busca profundizar, específicamente en los intereses de los trabajos de grado realizados por los maestros y maestras en formación de la Licenciatura en Educación Infantil en la Universidad Pedagógica Nacional, puesto que, al indagar en el repositorio del programa, se encontraron pocos trabajos de grado relacionados con los aspectos que conforman el componente emocional, es allí donde como equipo de trabajo se decidió indagar sobre estos los últimos doce años en el periodo comprendido entre el 2010 al 2022, así como se enunció anteriormente, en el transcurso del primer semestre del año 2018 y el segundo semestre se realizó el cambio de malla curricular.

Este trabajo surge especialmente del interés por conocer los aspectos más importantes que han tenido los y las maestras en formación y las inquietudes en torno a cómo se ha desarrollado, cómo se ha concebido y qué se ha propuesto frente al componente emocional en su propio proceso de formación como docentes. Otra de las razones gira alrededor de lo que se ha trabajado y lo que se propone desde el quehacer de los maestros y maestras de Educación Infantil en ejercicio y qué se ha pensado para la escuela, y la importancia de estos espacios alternos, pues en este momento se requiere fortalecer el trabajo en torno a los diferentes aspectos emocionales en la infancia.

Por ello, resulta relevante conocer y analizar los trabajos investigativos realizados en dicha licenciatura, a partir de un estado del arte porque este permite dar cuenta de los elementos encontrados y de los ausentes, los retos y análisis de los trabajos recopilados que se han realizado durante los últimos doce años en torno al componente emocional, a fin de identificar cuál ha sido el aporte investigativo y documental realizado dentro del entorno educativo y familiar.

Este estudio, permitirá dar a conocer la necesidad de contribuir a la formación de maestros brindando un análisis de los nuevos hallazgos, retos y vacíos relacionados con el componente emocional en la infancia. Se evidencia a partir de la revisión de las mallas curriculares en sus versiones 3 y 4, que el componente emocional como tal no está específico en las materias del pensum, pero puede estar inmerso en algunos de los programas analíticos de los espacios académicos durante los semestres y las posturas que cada maestro asuma.

El presente estado del arte se propone identificar lo que se ha realizado frente al componente emocional en el periodo 2010-2022, con ello, otros maestros en formación podrán encontrar una invitación a continuar contribuyendo con el estudio del componente emocional y seguir avanzando en estas propuestas desde múltiples miradas. Se espera poder responder a la pregunta: ¿Cuáles son los aspectos que se han venido desarrollando en torno al componente emocional por parte de los maestros en formación de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional en la construcción de sus proyectos de grado?

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Indagar sobre lo que se ha venido realizando en torno al componente emocional desde los trabajos de grado propuestos en la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, en el período comprendido entre el 2010-2022, a través de un estado del arte.

2.2 Objetivos Específicos

1. Identificar qué aspectos del componente emocional generan mayor interés para los maestros en formación.
2. Analizar la información encontrada a través de categorías que permitan dar cuenta de los retos, avances, concepciones, vacíos y hallazgos en torno al componente emocional.
3. Proponer elementos de discusión y reflexión al programa de la Licenciatura en Educación Infantil para que se fortalezca el trabajo en torno al componente emocional.

3. Marco conceptual

Al hablar sobre el componente emocional es necesario mencionar que es una manera de compilar y nominar los diferentes conceptos relacionados con el desarrollo emocional de los sujetos: emoción, educación emocional, inteligencia emocional, desarrollo emocional, competencias emocionales, vínculos afectivos, habilidades sociales, desarrollo socio afectivo y empatía, siendo importante abordarlos a continuación. Estos conceptos surgieron de la indagación realizada a los trabajos seleccionados, donde se encontraban afinidades reiterativas en torno a estos, puesto que se asume que para estudiar, promover y vivir la emocionalidad es necesario abordar aspectos que se contemplen en las diferentes áreas de desarrollo de los sujetos. Para la construcción de este marco conceptual se tuvo en cuenta diferentes textos y referentes teóricos tales como, “Educación emocional para el desarrollo integral en secundaria” de Bisquerra (2018), “La educación del ser emocional” de Cassasus (2007), “Amor y Juego: Fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia” de Maturana (2003), “Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano” de Muslow (2008), “Paisajes del pensamiento, la inteligencia de las emociones” de Nussbaum (2008), entre otros más.

3. 1. Emoción

En los trabajos de grado realizados por los maestros y las maestras de la Licenciatura en Educación Infantil revisados, como “Aproximación al reconocimiento de las capacidades emocionales de los niños y las niñas evidenciadas en el periodo de confinamiento producido por la emergencia sanitaria covid-19.”, “Transformando desde el afecto: una experiencia con familias. (modalidad familiar AeioTU Olaya Herrera)”, entre

otros, se identifica que las emociones son claves en el desarrollo de la identidad y del aprendizaje del niño desde su temprana edad, estas suelen ser de carácter adaptativo, surgiendo de acuerdo con las interacciones y situaciones que enfrenta el ser humano.

En los últimos años, mucho se ha escrito alusivo a emociones, a su origen, sus funciones, y su relación con el desarrollo social, afectivo y político del sujeto, entre otros aspectos, que demuestran su importancia para la sociedad actual. En términos generales, se concibe que las emociones son un aspecto clave para entender el actuar de los sujetos. Las emociones representan la esencia de la actividad cotidiana del ser humano, independientemente de cómo ellas se manifiesten o el entorno en el que los niños y niñas las vivencian. Es decir, la identificación, manejo y manifestación de las emociones ha aportado sustancialmente a la evolución de la sociedad, pues se ha podido comprobar que el desarrollo emocional desde la niñez es importante para enfrentar una sociedad cada vez más cambiante y avasalladora.

Las emociones son las que determinan las reacciones frente a las circunstancias en las que se esté inmerso en el momento, “las emociones nos entregan impulsos que nos indican con mucha claridad cómo es el entorno en el cual estamos operando y por lo tanto nos permite tomar decisiones más rápidamente” (Casassus, 2007, p. 23), decisiones que se ven reflejadas en distintos escenarios de los niños y niñas, como el ámbito escolar, familiar y social. Por ende, la comunidad en que cada sujeto crece ejerce un rol importante en su desarrollo emocional, pues es a través de las relaciones con otros que se fomentan diversas interacciones, enseñanzas, ejemplos, influencias, experiencias, que le permiten desde su niñez conocer y vivir sus emociones.

Vivir en sociedad hace partícipes a los niños y las niñas de las normas sociales de su entorno, las cuales “determinan en gran medida los juicios sobre las categorías emocionales, tanto para la sociedad en su conjunto como para los actores sociales particulares” (Nussbaum, 2008, p.191). La cultura debe ser tomada en cuenta a la hora de abordar las emociones, pues esta impacta el desarrollo integral, especialmente en la infancia, en la cual la comunidad aporta a la identidad que está en construcción tomando elementos del medio y la comunidad fortalecidos desde el núcleo familiar y escolar.

El concepto de emoción se relaciona con la percepción que el sujeto tiene de sí mismo y de sus semejantes, lo que a su vez afecta directamente su forma de ser puesto que, estas apreciaciones se determinan con base en la imagen creada a partir del interactuar emocional del sujeto. “Las emociones representan el campo vital para cada uno. Quiénes somos está determinado en gran medida por lo que sentimos acerca de nosotros mismos” (Cassasus, 2007, pp.22-23). Por ello se debe brindar la importancia que amerita este tema para la construcción del ser humano integral desde la infancia, basándose en experiencias significativas generadas por el entorno, la cultura y la familia, que aporten a la vivencia de las emociones y la percepción propia. Cuando se proponen experiencias en el entorno escolar como actividades recreativas, interacciones sociales y lúdicas entre los niños se propicia que puedan identificar, manejar, expresar y vivenciar la amplia diversidad de emociones propias, y las de sus compañeros.

Las emociones entonces llegan a motivar el aprendizaje y desarrollo integral de la infancia, cuando logran expresarse y vivenciarse dentro el aula, aun en medio de limitaciones y dificultades que puedan presentarse, por lo cual, es importante que en la

escuela se le abra un espacio al desarrollo emocional considerando que durante la infancia el sujeto goza de relaciones basadas en la cooperación y entendimiento en donde se apropian más fácilmente por medio de las experiencias vividas.

Se puede inferir entonces, que la escuela y los maestros como mediadores pueden aportar al desarrollo emocional de los niños y las niñas, siendo este un espacio de interacción social y afectivo, es allí donde se empiezan a construir historias y experiencias que quedarán como recuerdos para su adultez y emocionalidad.

Las emociones de un ser humano adulto no pueden entenderse si no se comprende la historia de su primera infancia y su niñez. Y esto se debe a que dicha historia arroja luz sobre las emociones tanto cuando son una buena respuesta, como cuando son una mala respuesta al entorno. (Nussbaum, 2008, p. 209).

Se necesita estar en contacto con las emociones creando un espacio libre para expresarlas, lo que requiere un ambiente de conexión familiar entre los actores involucrados, como padres, hermanos, tíos y abuelos, en donde se propicie el interés por conocer acerca de las experiencias emocionales y empezar a vivirlas desde su hogar es fundamental, pues este resulta el primer espacio de aprendizaje y confianza para los niños y niñas, en donde los padres son agentes socializadores, quienes imparten valores y experiencias básicas para su desarrollo integral.

Otra postura que también resulta interesante frente al concepto de emoción es la de Maturana (1995), quien fundamenta las emociones en el amor, en la aceptación del otro como legítimo, es decir como un ser con dignidad y valor, propiciando sana convivencia,

refiriéndose al amor como la emoción principal que soporta las acciones al momento de relacionarse e impulsa al sujeto a dar el respeto que merecen sus semejantes. En su postura se plantea adicionalmente la necesidad que representan aspectos como el respeto, la aceptación y cuidado del otro para una sana convivencia, generando así relaciones sociales.

En la actualidad, se ha desvalorizado el lugar que ocupan las emociones y su desarrollo en la sociedad, se desconoce la relación que existe entre ellas y la cotidianidad del sujeto, en vez de ello se ha otorgado más importancia a lo cognitivo, al razonamiento, ignorando que las emociones son consecuencia de acciones más deliberadas que además del “estado emocional inmediato de nuestro organismo, tiene en cuenta otros factores, como la situación externa, el conocimiento previo adquirido, el repertorio de conductas emocionales y sobre todo nuestra habilidad para anticipar” (Fernandez & Jimenez, 2010, p. 17)

Se apoya el hecho que las emociones dirigen las acciones corporales del individuo, por eso, se deben dedicar esfuerzos en entender sus manifestaciones en la cotidianidad, en contextos escolares, familiares y sociales en general, para promover una expresión emocional significativa en cada persona y una sana convivencia. En ese sentido, las emociones son el detonante de las acciones y las decisiones de un sujeto en determinado contexto. Cassasus (2015) afirma que

Hablar de emociones es hacer referencia a diversos estados, experiencias y vivencias, las que se pueden identificar como alegría, asombro, admiración, celos, entre muchas otras. Al mismo tiempo, sostiene que todas ellas se vivencian en el cuerpo en el mundo subjetivo, que a veces se las puede nombrar y que en otras ocasiones no se

encuentran palabras para poder identificarlas y verbalizarlas. (como se citó en Toledo, 2019, p 15)

Entonces, el cuerpo resulta ser un canal de expresión a través del cual se transmiten las emociones de manera involuntaria. Aunque a veces no sea fácil expresar las emociones, Casassus (2007) sugiere que involuntariamente el cuerpo transmite la energía que demuestra lo que se siente. Así que, para apoyar la emocionalidad en los niños y niñas resulta importante identificar estas acciones corporales, que permitan al maestro conocerlos para nutrir su trabajo pedagógico.

Las posturas de los autores expuestas anteriormente muestran los diferentes elementos que afectan las emociones, como la cultura, las normas sociales, el contexto familiar, escolar, la percepción que tenga el sujeto de sí mismo, y sobre todo el respeto del otro como legítimo. Para este trabajo se conciben las emociones como aquellas reacciones involuntarias que se dan como respuesta a diversas situaciones específicas y desde su vivencia es posible expresar sensaciones, pensamientos y conductas que a largo plazo moldean el actuar de los sujetos, es por esto que se reconoce la importancia de acompañar desde los contextos primordiales como familia y escuela para permitir vivir las emociones fortaleciendo su identificación y manifestación desde temprana edad.

3.2 Educación emocional

Es preciso destacar que en varios de los trabajos revisados se estudia este concepto, pero lo que se presenta a continuación es resultado de una indagación propia a referentes teóricos y libros consultados autónomamente.

Para hablar de educación emocional es imprescindible explorar los aportes de Bisquerra¹, quien expone que se hace necesario contemplar desde las aulas el componente emocional en la primera infancia para un mejor desarrollo del individuo en la sociedad, pues se propicia el manejo de las emociones desde la niñez, etapa del individuo donde se asimilan más fácilmente experiencias y enseñanzas y se posibilita una mejor identificación de las emociones, una vida con desarrollo emocional, una emocionalidad más significativa, y prevención de comportamientos violentos y de retraimiento social, entre otros. Ello se ha pretendido lograr a partir de la educación emocional, “una rama de la educación que ha venido tomando fuerza de acuerdo a las necesidades de la sociedad actual” (Bisquerra, citado en Tiria, 2015, p.11). Las necesidades de la sociedad actual², demuestran que se requiere incluir el componente emocional dentro de la formación del sujeto, y de su interacción con la sociedad. Por ello, las instituciones educativas deben tomar en cuenta que la educación es un proceso de transformación, en métodos prácticos y teóricos, lo que aporta a la construcción y transformación de las emociones (Maturana, 1995). La escuela asume un rol de prevención importante ante tales problemáticas al fortalecer las relaciones sociales del niño, la identificación y expresión de sus emociones desde el aula, y desde cada enseñanza que el maestro imparte, con una mirada dinámica, experiencial y personal, considerando el rol que representa en el desarrollo emocional del niño.

La educación emocional requiere un proceso continuo y permanente, lo que busca aportar al desarrollo integral del niño. Este tipo de educación debe implementarse a lo largo

¹ Catedrático español, experto en el tema, profesor de psicopedagogía, director de postgrado y másteres, y además fundador del grupo de investigación dirigido a la búsqueda de orientación psicopedagógica GROPE. Principal referente de la educación emocional. (Rafael Bisquerra, s.f)

² Analfabetismo emocional, depresión, ansiedad, miedos, manías, trastornos de conducta, timidez, inseguridad, celos, (Pueyo, s.f)

de la vida de los sujetos, aportando a la formación tanto cognitiva como emocional de los niños y las niñas en cada etapa por la que pasa en su cotidianidad y a su vez a la resolución de conflictos que pueda experimentar en diferentes contextos.

La educación emocional debe ser contemplada como una prioridad en todas las instituciones educativas, y cada maestro debe asumirse como sujeto emocional que necesita darle importancia a su emocionalidad y a la de sus estudiantes como seres con emociones, valor, dignidad y necesidad de amor para poder desarrollarse de manera integral. Dentro y fuera de los distintos espacios educativos debe pensarse no solo en los planes de estudio y los ejes temáticos que se espera que el niño maneje, sino desde la experiencia misma que habrá de vivir a partir de la implementación de estrategias según los intereses de los niños y las niñas, también, los maestros necesitan propiciar que el aula y la instituciones educativas en general sean lugares para hacer posible la emoción, y que el ambiente o clima emocional permita la expresión y vivencia de distintas emociones de estudiantes. El niño está en constante aprendizaje desde las interacciones que realiza con quienes le rodean, pues sus habilidades sociales y emocionales se nutren a partir de dicha interacción y de la comunicación que se fomente. El niño y la niña aprenden a partir de lo que ven, lo que escuchan, lo que sienten, lo que interpretan desde sus saberes propios y lo que elaboran a través de la interacción con otros:

Mientras un niño o una niña vive una experiencia, lo hace con todo su ser, se ponen en juego su corporeidad, sus emociones y los conocimientos que ha construido previamente, la manera en que se relaciona con los otros y con el espacio, Así, la experiencia es el proceso que posibilita su desarrollo y con él la construcción de

conocimiento, ya que moviliza vivencias que son irrepetibles y que dejan huellas únicas, que los transforman de manera singular. (Bárcena, Larrosa, y Mélich, 2006, p.48)

De modo que la labor pedagógica del maestro actual necesita repensarse y dirigirse a la vivencia de experiencias que involucren las emociones y conocimientos del niño, que dejen huellas significativas en su formación, así se está fomentando su desarrollo integral, transformando su carácter.

Dentro de la educación emocional, el rol del maestro resulta fundamental como referente para los niños, buscando que aprendan a aceptarse y respetarse a sí mismos a partir de las interacciones haciendo del aula un lugar de resolución y reflexión sobre las diferentes vivencias. En ello influye el manejo de las situaciones para brindar posibilidades de diálogos del maestro y de la familia, también que discurso adoptan, pues en cada etapa del crecimiento del niño, requiere una red de interacciones con sus vínculos afectivos (Maturana, 1990).

La educación emocional se ha transformado poco a poco teniendo en cuenta que aporta al desarrollo integral del sujeto, siendo este un proceso continuo que desde el nacimiento es necesario para la identificación, manejo, manifestación, y expresión de las emociones y así aportar al bienestar emocional y a la estabilidad social en cada etapa de la vida del niño. Asimismo, trabajar en ello requiere de un proceso de comprensión del ser, manejo emocional y consciencia de la importancia de las interacciones sociales y cómo las emociones influyen en ellas.

Entonces a partir de un proceso educativo innovador, se puede desarrollar y fortalecer experiencias emocionales en el niño, identificando sus emociones. El cuidado integral del ser humano yace principalmente en la educación emocional: “El bienestar emocional es el eje principal de la salud en general del ser humano, debido a que el desequilibrio emocional se manifiesta en el cuerpo y la mente, siendo entonces la inteligencia emocional más importante que la racional” (Cassasus, 2007, p.23).

De acuerdo con esto, los seres humanos necesitan entender, manejar e identificar sus propias emociones y las de los demás para tener una vida saludable. En ese sentido, podría decirse que la aceptación propia también se constituye en un elemento fundamental dentro de la educación emocional, teniendo en cuenta que: “si existe respeto hacia uno mismo, se recupera la integridad de un vivir emocional e intelectual autónomo como individuo social que no busca identidad fuera de sí mismo, pues no contradice su contexto social” (Maturana, 1995, p. 36). Entonces, se hace infalible partir de una aceptación propia para comprender al otro como sujeto legítimo, y así lograr convivir en armonía, en aceptación mutua, de esta manera se obtienen relaciones basadas en el amor.

Cuando el ser humano logra identificar, manejar, expresar y vivenciar sus emociones y las de los demás, obtiene una “capacidad emocional, la fuerza que nos impulsa a adaptar y transformar nuestros entornos externos e internos: está en el centro de nuestra capacidad de evolucionar” (Casassus, 2007, p. 22). Asimismo se pueden considerar los contextos como un espacio externo del niño, que comprende las circunstancias que rodean determinado evento o hecho, como los contextos escolares y familiares, que resultan laboratorios de experiencias en donde se puede identificar, manejar y expresar las

emociones, buscando lograr los mejores ambientes de convivencia con las personas más cercanas, en donde se propicie la curiosidad del niño por conocer acerca de sus emociones y vivenciarlas contando con el apoyo de los maestros o de padres que guíen al niño a la comprensión de sus emociones sin ser reprimirlas.

Los contextos sociales en donde se desenvuelve el sujeto influyen en la educación emocional, especialmente en la infancia, por ejemplo, al pertenecer a una cultura se aprende indirectamente la forma de expresión e interpretación de las emociones.

Para el desarrollo emocional en contextos diversos, se hace necesaria la comprensión de nuevas conversaciones que implican el aprendizaje de la relación entre el lenguaje de las personas y las emociones para actuar en consecuencia al ambiente en que se encuentra inmerso, “para entender lo que sucede en una conversación tenemos que prestar atención al entrelazamiento del emcionar y el lenguajear que ésta involucra” (Maturana, 2003, p. 28). Se entiende la importancia del lenguaje y las conversaciones dentro de la educación emocional, pues dentro de los elementos involucrados en el componente emocional, el lenguaje deber ser especialmente tomado en cuenta porque en cada cultura se vivencian lenguajes, palabras, tonos distintos que se necesitan conocer para una convivencia de respeto. En tal sentido, se considera el contexto cultural, las experiencias, transmisión de las emociones, y su necesidad para las relaciones sociales desde la interacción, son un acto de significación y comunicación, donde se otorgan valores a mensajes que se podrían transmitir a través del lenguaje, por ello, el niño necesita saber cómo transmitir sus emociones a través del lenguaje, escuchar y comprender las emociones de los demás a través de conversaciones que nutran su expresión emocional y la empatía.

La educación emocional es un aspecto necesario para el desarrollo integral de las personas y para la labor del maestro de la escuela que permite construir, transformar y nutrir continuamente las habilidades emocionales, sociales y afectivas, desde el acompañamiento, la enseñanza y la convivencia, además de permitir un espacio para la vivencia de emociones su comunicación entre pares y docentes. El maestro que logra motivar a sus estudiantes, o tener relaciones de confianza, y abrir espacios a la vivencia y experimentación de emociones, hace de su labor algo integral, donde el maestro como referente de las interacciones se involucra en su enseñanza.

3.3. Inteligencia emocional

Los primeros en definir la inteligencia emocional fueron Salovey y Mayer (1990), abordándola como herramienta social que engloba las habilidades de comprender y controlar las emociones propias y las de los demás. Para ellos la inteligencia emocional es “la capacidad de percibir, valorar y expresar emociones, e igualmente moderar dichas emociones” (Salovey y Mayer, citado en Fernandez & Extremera, 2005, p.68). Además, dichos autores proponen un modelo para la inteligencia emocional que resume el proceso de enseñanza y aprendizaje, el cual contiene cuatro ramas interrelacionadas: la percepción emocional, la facilitación emocional del pensamiento, la comprensión y regulación emocional la cual se ilustra a continuación:

I N T E L I G E N C I A E M O C I O N A L	4 REGULACIÓN REFLEXIVA DE LAS EMOCIONES PARA PROMOVER EL CRECIMIENTO EMOCIONAL E INTELECTUAL			
	HABILIDAD PARA ESTAR ABIERTOS A LOS SENTIMIENTOS TANTO PARA AQUELLOS QUE SON PLACENTEROS COMO DISPLACENTEROS	HABILIDAD PARA ATRAER O DISTANCIARSE REFLEXIVAMENTE DE UNA EMOCIÓN DEPENDIENDO DE SU INFORMACIÓN O UTILIDAD JUZGADA	HABILIDAD PARA MONITORIZAR REFLEXIVAMENTE LAS EMOCIONES EN RELACIÓN A UNO MISMO Y A OTROS, TALES COMO RECONOCER CÓMO DE CLARO, TÍPICOS, INFLUYENTES O RAZONABLES SON	HABILIDAD PARA REGULAR LAS EMOCIONES EN UNO MISMO Y EN OTROS, MITIGANDO LAS EMOCIONES NEGATIVAS E INTENSIFICANDO LAS PLACENTERAS, SIN REPRIMIR O EXAGERAR LA INFORMACIÓN QUE ELLAS TRANSMITEN
	3 COMPRENDER Y ANALIZAR LAS EMOCIONES; EMPLEANDO EL CONOCIMIENTO EMOCIONAL			
	HABILIDAD PARA ETIQUETAR EMOCIONES Y RECONOCER LAS RELACIONES ENTRE LAS PALABRAS Y LAS EMOCIONES MISMAS, TALES COMO LA RELACIÓN ENTRE GUSTAR Y AMAR	LA HABILIDAD PARA INTERPRETAR LOS SIGNIFICADOS QUE LAS EMOCIONES CONLLEVAN RESPECTO A LAS RELACIONES, TALES COMO QUE LA TRISTEZA A MENUDO ES PREDECIDA DE UNA PÉRDIDA	HABILIDAD PARA COMPRENDER SENTIMIENTOS COMPLEJOS: SENTIMIENTOS SIMULTÁNEOS DE AMOR Y ODIOS, O MEZCLADOS TALES COMO EL TEMOR COMO UNA COMBINACIÓN DE MIEDO Y SORPRESA	HABILIDAD PARA RECONOCER LAS EMOCIONES APROXIMADAMENTE LAS TRANSICIONES ENTRE EMOCIONES, TALES COMO LA TRANSICIÓN DE LA IRA A LA SATISFACCIÓN, O DESDE LA IRA A LA VERGÜENZA
	2 FACILITACIÓN EMOCIONAL DEL PENSAMIENTO			
	LAS EMOCIONES PRIORIZAN EL PENSAMIENTO AL DIRIGIR LA ATENCIÓN A LA INFORMACIÓN IMPORTANTE	LAS EMOCIONES SON TAN INTENSAS Y DISPONIBLES QUE PUEDEN SER GENERADAS COMO AYUDA DEL JUICIO Y DE LA MEMORIA SOBRE LOS SENTIMIENTOS	EL HUMOR CAMBIA LA PERSPECTIVA DEL INDIVIDUO DESDE EL OPTIMISMO AL PESIMISMO, FAVORECIENDO LA CONSIDERACIÓN DE MÚLTIPLES PUNTOS DE VISTA	LOS ESTADOS EMOCIONALES ESTIMULAN ABORDAR DIFERENCIALMENTE PROBLEMAS ESPECIFICOS TALES COMO CUANDO LA FELICIDAD FACILITA EL RAZONAMIENTO INDUCTIVO Y LA CREATIVIDAD
	1 PERCEPCIÓN, VALORACIÓN Y EXPRESIÓN DE LA EMOCIÓN			
	LA HABILIDAD PARA IDENTIFICAR LA EMOCIÓN EN LOS ESTADOS FÍSICOS, SENTIMIENTOS Y PENSAMIENTOS DE UNO	LA HABILIDAD PARA IDENTIFICAR EMOCIONES EN OTROS, EN BOCETOS, EN OBRAS DE ARTE, A TRAVÉS DEL LENGUAJE, SONIDO, APARIENCIA Y CONDUCTA	HABILIDAD PARA EXPRESAR EMOCIONES ADECUADAMENTE Y EXPRESAR LAS NECESIDADES RELACIONADAS CON ESOS SENTIMIENTOS	HABILIDAD PARA DISCRIMINAR ENTRE EXPRESIONES PRECISAS O IMPRECISAS, U HONESTAS VERSUS DESHONESTAS, DE LAS EMOCIONES

Figura 1: Modelo de habilidades de Mayer y Salovey³.

De acuerdo con la figura 1 *la percepción emocional* se refiere a las múltiples capacidades que posee el sujeto para expresar adecuadamente las emociones, a través del arte, la música, entre otros, y de conocer cuándo estas se expresan de manera auténtica o no, lo que solo puede reconocer de manera interna el sujeto al identificar su emoción, aceptarla, reconocerla, y ser consciente si ello está de acuerdo con el mensaje que transmite. Desde la *facilitación emocional* Salovey y Mayer mencionan que el individuo es capaz de encaminar su bienestar mental y cognitivo a partir de las emociones, es decir, las emociones vividas entran en el pensamiento y estimulan la cognición. En tercer lugar, la

³ Tomado de Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. (p.6) por Mestré, J., Guil, R., & Brackett, M. (2008)

comprensión emocional pretende identificar la relación entre la emoción, las palabras y las reacciones en determinadas situaciones, y lograr etiquetarlas para un mejor manejo y gestión. Por último, la *regulación emocional* se interpreta como la capacidad para controlar las emociones mitigando las negativas y potenciando las positivas, sin reprimir o exagerar la información que revelan; Cada uno de estos aspectos de la inteligencia emocional, se convierten en un punto de partida para la labor del maestro frente al desarrollo emocional del niño en el aula. Cuando el maestro conoce las habilidades que tiene como ser emocional, previene diferentes desaciertos que pueda tener en su labor, como estrés, ira o disgustos con sus alumnos. Por otro lado, cuando el maestro conoce las habilidades que puede fomentar en el niño, se promueve el diseño de espacios de aprendizaje y vivencias emocionales.

El modelo de habilidades de Mayer y Salovey, fue retomado por Goleman (1995) quien plantea que las emociones son impulsos que conllevan a actuar y enfrentarse a cada suceso de la vida. La persona que logra conocer y controlar sus emociones podría desarrollar su inteligencia emocional y convivir de una manera más sana y respetuosa con otras personas. En ese sentido, la inteligencia emocional consiste en conocer, comprender y manejar las propias emociones, motivarse a sí mismo, reconocer las emociones de los demás y gestionarlas para actuar correctamente ante las situaciones presentadas y así lograr establecer lazos sociales.

Según Casassus (2007) “la inteligencia emocional radica en comprender que la vida se expresa en emociones dadas en el presente, en donde se siente en sí misma y se está en sintonía con la emoción del momento” (p.126). Por consiguiente, si se logra

comprender, expresar y analizar las emociones para luego exteriorizarlas en el momento presente de forma consciente, se logra un nivel de madurez emocional para el cual primero el individuo debe recorrer un camino de aprendizaje y desconexión de las cargas emocionales.

Relacionada con la definición anterior se encuentra la postura de Cooper y Sawaf (1997) quienes afirman que la inteligencia emocional es “la aptitud para captar, entender y aplicar eficazmente la fuerza y la perspicacia de las emociones en tanto que fuente de energía humana, información de relaciones e influencias” (Cooper y Sawaf , citado en Bueñas, 2002, p. 83), Así pues, este tipo de inteligencia se puede relacionar con la capacidad de manejar sus emociones con el fin de que niños y maestros en formación logren vivenciar sus emociones, identificarlas, expresarlas y manejarlas, como sujetos que viven en comunidad.

De acuerdo con Maturana (1995) “la única emoción que amplía el vivir inteligente es el amor, pues lo hace posible en todas las situaciones relacionales” (p.79). El autor asevera una vez más que es un aspecto esencial para lograr tener una inteligencia emocional, pues se puede evidenciar en la cotidianidad, en cada conversación que se realiza, o relación que se establece o situación por la que atraviesa el niño en donde se necesita de valores de respeto y aceptación del otro como legítimo. Asimismo, reconoce que en muchas ocasiones las deficiencias que presentan los niños en aspectos de aprendizaje o de conducta relacional, dentro de la escuela, no son causadas por limitaciones cognitivas o debido a su personalidad, “sino que sufren de la negación el amor como espacio de convivencia” (p.19.) teniendo en cuenta que dicha convivencia se ve

influenciada por las emociones y la inteligencia emocional. Por ello debe ser formada por el amor, que amplía la mirada en aceptación en sí mismo. El amor es una emoción básica que hace posible que el ser humano establezca relaciones de respeto y aceptación mutua otras personas, puesto que, esta emoción genera en los seres humanos la pertenencia a comunidades y entornos dentro de las relaciones que establecemos, siendo el que permite mediar la aceptación y las diferentes formas de ser y estar.

De otro lado, Gardner (1983) con la teoría de las inteligencias múltiples, permite visibilizar la identificación, aceptación y expresión de las emociones como aspecto primordial para el desarrollo de la inteligencia del ser humano, y aunque no señala la inteligencia emocional como una de ellas se encuentra que existen ocho inteligencias: lingüístico-verbal, lógico-matemática, viso-espacial, musical, corporal-cenestésica, naturalista, la intrapersonal e interpersonal. Esta teoría está incluida en el campo de la psicología cognitiva, la cual se basa en dos campos esenciales de la educación, los procesos de aprendizaje y el análisis del funcionamiento del cerebro y permiten al individuo identificar sus habilidades creativas, cognitivas y emocionales, para encaminarlas y aprovecharlas.

A partir de su estudio Gardner concluye la diversidad de inteligencias y capacidades o perfiles que puede tener el ser humano y, por ende, la diversidad de maneras que existen para educar o conocer a cada individuo, lo cual debe ser atendido por el ámbito académico y pedagógico. Se puede entender que el niño cuenta con diversas capacidades emocionales innatas que pueden ser construidas desde la escuela, de modo que, el maestro en ejercicio necesita contemplar esto, pues las actividades que se desarrollan en el aula

deben respetar las capacidades y perfiles emocionales del niño, dando espacio a que el niño reconozca, maneje y comprenda sus emociones.

3.4. Desarrollo emocional

De acuerdo con Hauessler (2000) las relaciones sociales, y la aceptación propia son aspectos fundamentales para un correcto desarrollo emocional:

El desarrollo emocional y afectivo se refiere al proceso por el cual el niño construye su identidad (su yo), su autoestima, su seguridad y la confianza en sí mismo y en el mundo que lo rodea, a través de las interacciones que establece con sus pares significativos, ubicándose a sí mismo como una persona única y distinta. A través de este proceso el niño puede distinguir las emociones, identificarlas, manejarlas, expresarlas y controlarlas. (p.154.)

Por ello, se debe estudiar el desarrollo emocional en la infancia y se entiende la necesidad de prestar atención a las emociones de los niños en las escuelas para promover la construcción de su personalidad y de su identidad y las relaciones sanas con los otros. Respecto a ello, dentro del que hacer de los docentes se espera que comprendan el desarrollo integral en cada niño, en el que el componente emocional juega un papel fundamental, por ello el maestro necesita dar espacio a la aceptación de sus emociones, de su expresión y manifestación, y a que establezcan relaciones de confianza y respeto entre los niños con sus pares y docentes, pues, los procesos de formación del individuo requieren de relaciones, de la aceptación de emociones y del entendimiento de su individualidad, para lograr una convivencia en respeto y colaboración, además permite a la persona afrontar situaciones difíciles o problemas con sus semejantes.

El desarrollo emocional se ve afectado también por el nivel de vida que tiene el niño, cuando se logra tener acceso a una vida saludable en el área emocional, física, mental, y cognitiva puede “mantener un nivel de vida que permita satisfacer las necesidades básicas, y ayude a favorecer un buen desarrollo en todo sentido” (Muslow, 2008, p. 64). De manera que al tener una calidad de vida aceptable es más factible generar espacios para un buen desarrollo emocional desde la infancia, lo que a su vez resultará en personas capaces de identificar y manifestar sus emociones en la cotidianidad, aunque se debe estar atentos a los cambios que puedan surgir en relación con las emociones, pues con el tiempo surgen distintas oportunidades para construir nuevos conceptos y experiencias que son variadas de acuerdo con el contexto, la personas, y los espacios en que se desenvuelve el individuo en el campo emocional.

Para este estado del arte el desarrollo emocional es un componente esencial en la formación del niño, donde se busca que pueda entender, experimentar, expresar sus emociones para poder relacionarse con sus semejantes, lo que implica un proceso gradual y constante que va acorde a su propio desarrollo, a la experiencia de vida y al contexto. Por otro lado, el maestro en ejercicio debe ser un agente activo en el desarrollo integral del niño, permitiendo que cada uno de sus aspectos que intervienen y los que son mediados por otros se construyan, a través del juego, el arte, la literatura y la exploración del medio, como actividades rectoras y de las estrategias pedagógicas, el quehacer en el aula, su propia manera de relacionarse con los otros, demostrando interés por generar espacios para las vivencias emocionales.

3.5. Competencias emocionales

Las competencias emocionales, de acuerdo con Goleman se pueden entender como “habilidades que se pueden desarrollar con el objetivo de convertirse en mejores personas, con los demás y con uno mismo” (como se citó en Universidad CETYS, 2021, p.1).

Bisquerra (2020) comparte esta misma idea, afirmando que las competencias emocionales son capacidades que permiten movilizar determinados conocimientos del sujeto necesarios para identificar, manejar, expresar y manifestar las emociones.

Como existe cierta confusión entre los conceptos de competencia, habilidad, e inteligencia, para el caso de este estado del arte conviene aclarar cada uno de ellos. El primer concepto *competencia*, hace referencia a las capacidades del sujeto que pueden ser mejoradas a través de la experiencia y el conocimiento, mientras que la *habilidad* es la capacidad de hacer algo bien, en determinados contextos como los escolares y empresariales para cumplir objetivos trazados. La *inteligencia* se entiende como “una cualidad o capacidad innata prácticamente inalterable, e inmodificable a lo largo de la vida de las personas” (Bisquerra, 2020, p.87). De modo que, mediante la labor maestro en las aulas es posible aprender y desarrollar competencias y habilidades, y conocer las inteligencias que tiene el niño.

Desde las instituciones de educación, se necesita replantear la mirada hacia la importancia de desarrollar la inteligencia emocional y las respectivas competencias en los niños y niñas, pues tal como se ha podido plantear, se ha dado una mayor relevancia al desarrollo de la inteligencia ligada al razonamiento cognitivo, pero debe tenerse en cuenta que a través de una competencia emocional se “determina el grado de destreza que

alcanzaremos en el dominio de todas nuestras otras facultades” (Goleman, 1996, p.45), lo que resulta un camino para que el sujeto obtenga éxito y bienestar en su vida.

Cada persona cuenta con un grado de pericia diferente frente a cada una de estas competencias: autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales, pues no todos cuentan con las mismas destrezas, habilidades o facultades en el campo emocional. A pesar de ello, las dificultades que se puedan tener frente a alguna competencia emocional pueden resolverse con la educación a través de la trayectoria escolar y el desarrollo del sujeto, lo cual permite inferir que diferentes conductas del niño pueden ser sometidas a continuos aprendizajes y modificaciones, “cada uno de estos dominios representa un conjunto de hábitos y de reacciones que con el esfuerzo adecuado pueden llegar a mejorarse” (Goleman, 1996, p. 55). Al desarrollar la competencia emocional se logra liderazgo, relaciones sociales sanas y hasta un óptimo desempeño laboral pensado en las maestras. Respecto al desarrollo emocional en la niñez, las lecciones aprendidas en esta etapa moldean la carga emocional del ser, tornándolo más o menos apto para enfrentar su realidad.

Bisquerra (2007) propone una serie de competencias emocionales junto a su grupo de docentes e investigadores GROPE (Grupo de Recerca en Orientación Psicopedagógica), los cuales indagaron distintas investigaciones del campo emocional, mencionando 5 competencias, con el propósito de contribuir al desarrollo de una persona:

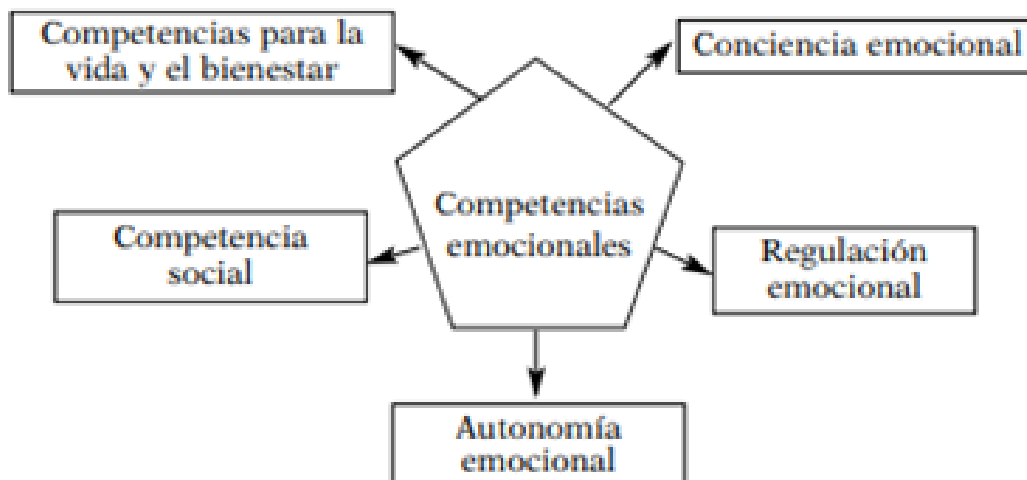


Figura 1 Competencias emocionales⁴

La *conciencia emocional* consiste en conocer las emociones propias y las de los demás, considerando el contexto y el clima emocional determinado. La *regulación emocional*, consiste en controlar las emociones, entre lo que se puede considerar: aprender a decir no, mantener actitudes positivas que conduzcan a un mejor estado de ánimo de uno mismo de los demás, fomentar la comunicación de pensamientos, sentimientos, y emociones y técnicas de respiración durante experiencias de ira o enojo. La *autonomía emocional* abarca numerosas características para la autogestión emocional como automotivación, autoeficacia, autoestima, análisis crítico, entre otros. También se menciona la *competencia social*, que implica gestionar correctamente las relaciones y vínculos sociales, controlando la comunicación, el respeto, el amor, y tolerancia. Y por último una competencia añadida por Bisquerra, referente a la *vida y el bienestar*, que representa la capacidad para escoger los comportamientos aptos y responsables de acuerdo con los

⁴ Competencias emocionales. Tomado de: Competencias emocionales (Bisquerra R. , 2007). Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/706/70601005.pdf>

desafíos cotidianos, en cualquier contexto que se encuentre el individuo. (Bisquerra R. , 2007)

Por otro lado, Saarni (1998) afirma que existen oportunidades en que el sujeto no logra desarrollar sus competencias emocionales, pues ellas se relacionan con la eficacia que se tenga a la hora de expresar emociones en las relaciones sociales, para lograrlo, se necesita conocer y controlar oportunamente las emociones propias y las de los demás, además se necesita contar con principios morales sólidos, entonces, toma relevancia una vez más el contexto en que se desarrolle el individuo, con base en ello, propone la siguiente lista de habilidades de la competencia emocional:

1. Conciencia del propio estado emocional.
2. Habilidad para discernir las habilidades de los demás.
3. Habilidad para utilizar el vocabulario emocional y términos expresivos habitualmente disponibles en una cultura.
4. Capacidad para implicarse empáticamente en las experiencias emocionales de los demás.
5. Habilidad para comprender que el estado emocional interno no necesita corresponder con la expresión externa, tanto en uno mismo como en los demás.
6. Habilidad para afrontar emociones negativas mediante la utilización de estrategias de autocontrol que regulen la intensidad y la duración de tales estados emocionales.
7. Conciencia de que la estructura y naturaleza de las relaciones.
8. Capacidad de autoeficacia emocional (Saarni, citado de Bisquerra, 2007, p. 67).

Las competencias emocionales representan entonces las múltiples maneras en que se manifiestan sus emociones, lo que permite al sujeto entender la forma cómo las vive y

cómo se relaciona con sus semejantes, tratando de mejorar las falencias encontradas en búsqueda de un bienestar emocional. Los maestros y los niños, necesitan reconocer las competencias y habilidades emocionales que tienen como sujetos para ser un referente integral y poder profundizar en su construcción y vivencia dentro de los entornos que habitan.

3.7. Habilidades sociales

Michelson y otros (1987) plantean que las habilidades sociales se adquieren a través del aprendizaje, por lo que la infancia es una etapa vital para construirlas, adquirirlas y desarrollarlas la cual está ligada al desarrollo social; para ello la escuela resulta un espacio apto porque permite una mayor interacción con individuos semejantes, en contextos de entretenimiento y aprendizaje, o con individuos que representan autoridad, como docentes y directivos, es allí en donde el maestro necesita estar en plena capacidad para fomentar el desarrollo emocional y social del niño, favoreciendo un ambiente propicio en el aula con actividades dinámicas, o el acompañamiento continuo durante cada proceso académico. Teniendo en cuenta que otra de las principales habilidades sociales es poder identificar y expresar las emociones sin herir la integridad del otro, pues se obtiene satisfacción al hacerlo, el rol del maestro debe girar en torno a dar espacios para la expresión y gestión de emociones como la ira y el asco, sin otorgar castigos, ello se evidencia como uno de los retos para la labor del maestro de hoy con miras a aportar al desarrollo integral del niño.

El concepto de habilidad social es definido de acuerdo con la esfera social y cultural en que se desenvuelve el sujeto, lo cual es muy cambiante, así como los patrones de comunicación. Sin embargo, entre las características y elementos que se pueden atribuir a

las habilidades sociales se encuentran las siguientes, propuestas por (Ortego, Lopez, & Alvarez, s.f):

- Las habilidades sociales son conductas aprendidas, socialmente aceptadas y que, a su vez, posibilitan la interacción con los demás.
- Son conductas instrumentales necesarias para alcanzar una meta.
- En ellas se unen aspectos observables y aspectos de naturaleza cognitiva y afectiva no directamente observables.
- La evaluación, interpretación y entrenamiento de las habilidades sociales debe estar en consonancia con el contexto social. (p.3)

Se hace indispensable el manejo de estas habilidades para relacionarse con los otros, pues tal como se ha estudiado, al lograr identificar las emociones propias y las de los demás, se facilita la interacción con otros, en contextos familiares, escolares, entre otros. Además, es preciso considerar que, cuando no se construyen suficientes habilidades sociales el desarrollo de los sujetos se puede ver afectado, en parte porque existen interacciones que no se logran de una manera muy apropiada, lo que también puede afectar el desarrollo de la autoestima.

Por su parte Caballo (2005), plantea que “las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación” (como se citó en Betina & Contini, 2011, p. 164). El autor, afirma que una de las barreras para lograr obtener habilidades sociales radica en la naturaleza de

las mismas, en la falta de acuerdo en los criterios externos para evaluar que es habilidad y que no, o evaluar su desarrollo en comunidad.

Existen otras perspectivas orientadas hacia la naturaleza interna de las habilidades sociales, tal como la de León & Medina (1998), quienes definen la habilidad social como “la capacidad de ejecutar aquellas conductas aprendidas que cubren nuestras necesidades de comunicación interpersonal y/o responden a las exigencias y demandas de las situaciones sociales de forma efectiva” (p. 2).

Para este trabajo se concluye que las habilidades sociales son las destrezas que el sujeto pueda desarrollar para interactuar y relacionarse con otras personas, dando importancia en la expresión de sus emociones. En ese sentido las habilidades sociales de un sujeto dependen en gran parte de las necesidades o exigencias que tengan de acuerdo con su historia, sus relaciones, a su contexto cultural y social, y al manejo de sus emociones, lo que conlleva una vez más a considerar la relevancia de la identificación y expresión de las emociones propias para un correcto desarrollo social.

3.6. Vínculos afectivos

Los vínculos afectivos surgen de las interacciones que realiza cada sujeto en un entorno social determinado, donde se espera que desarrolle su capacidad de reconocerse y reconocer al otro. Cuando no existe una vinculación de carácter afectivo o emocional, se presenta resistencia ante cualquier aproximación de otras personas u otros entornos. Los seres humanos necesitan vincularse afectivamente con otros pues la falta de afecto en la vida de una persona limita su capacidad como ser social.

Las relaciones afectivas son los lazos de respeto, amor, y cuidado que unen a las personas y proporcionan bienestar y seguridad, lo que a su vez es la base y el motor del desarrollo social de los individuos. Bowlby (1986) afirma que “cuando un niño pequeño carece de confianza en su capacidad para controlar sus impulsos agresivos, existe el riesgo de que regrese involuntariamente a uno o más de una multitud de mecanismos psíquicos primitivos y bastante ineficaces destinados a proteger de daños a sus seres queridos y al mismo del dolor” (p. 21).

La vinculación afectiva se da mediante relaciones basadas en la confianza que surgen naturalmente al dejar fluir de forma consciente y coherente las emociones de las personas involucradas. El éxito del vínculo afectivo radica en la consciencia emocional propia del individuo y el respeto por el desarrollo emocional del otro, lo que puede ser enseñado y vivenciado dentro de diferentes contextos desde la infancia, pues en medio de relaciones escolares, o familiares, el niño logra evidenciar qué actores son los que dedican una atención y cuidado permanente para su protección, fortaleciendo así sus vínculos y propiciando que se vivan experiencias de cariño, de compañía, cuidado, la preocupación por el otro, al generar amor, respeto y sobre todo confianza para la escucha de sus emociones.

Desde otra perspectiva el psicólogo Arango (2003) describe que los vínculos afectivos son sumamente necesarios para la convivencia en comunidad y, cuando una población carece de este tipo de vínculos, tiende a presentar problemas como falta de apoyo, de integración o colaboración, “(...) gran parte de los problemas del comportamiento se explican por la ausencia de vínculos comunitarios, Si se trabajase por

fortalecer los vínculos afectivos desde la niñez, se podrían disminuir considerablemente las problemáticas sociales” (p. 73) . Estos vínculos representan un rol importante para su desarrollo emocional, pues es en estas relaciones donde nacen las habilidades y capacidades emocionales que el niño experimenta a lo largo de su vida, estas se moldean de acuerdo con las emociones vivenciadas, y a su vez se conectan a través del lenguaje y de las conversaciones que constantemente se realizan en la cotidianidad desenvolviéndose en la sociedad, la escuela, y la familia.

En cuanto al ámbito escolar, Casassus (2007) afirma que los vínculos afectivos de los alumnos entre sí y de los alumnos y el maestro en la educación dada dentro de un aula escolar es igual de importante a los conocimientos y aprendizajes académicos pues cuando se logran establecer se crean mejores cimientos sociales para desarrollar procesos de enseñanza integral. Es necesario recordar que el ser humano genera un vínculo importante entre sus emociones, relaciones, actividad cognitiva y académica, de manera que cuando el niño es comprendido y se siente querido, empieza a construir cimientos emocionales con el maestro y el entorno, lo que propicia un mejor ambiente para el aprendizaje. En efecto, aspectos como la autoestima y los vínculos afectivos sanos, son “cimientos” que el niño necesita para desarrollar su educación integralmente, como por ejemplo a través de las conversaciones dentro del aula de clase. Por ello, el quehacer del maestro y las diversas experiencias que se realizan deben generar posibilidades para construir vínculos afectivos.

Entonces, los vínculos afectivos en el entorno social del aula son los que sostienen la vida dentro de las comunidades educativas, permiten un mayor dinamismo en el aprendizaje, innovan los modelos educativos formales y fomentan pedagogías acordes a las

necesidades reales de los infantes, como la pedagogía del cuidado, la cual para Aguado, Cabeza y Castillo (2016), brinda valores y capacidades como: el cuidado, la solidaridad, la empatía, la autonomía, la autoestima, las relaciones afectivas, la comunidad, la participación, la creatividad, el juego, entre otros. La pedagogía del cuidado posibilita el aprendizaje, la evolución y la transformación desde un lugar seguro, en donde los niños pueden afirmar, expresar y comunicar sus emociones, y a su vez, crear escenarios para compartir con respeto las actividades cotidianas entre actores, estructuras e instituciones involucrados en ellas, en donde se priorice el cuidado del ser del niño, de su vida, de vivir bien, por encima de cualquier otro aspecto. En ello, el maestro representa un rol fundamental para construir y generar propuestas basadas en la experiencia, en el amor y el respeto dentro de la escuela. En otras palabras, la pedagogía del cuidado le da mayor importancia al mundo emocional de los niños y a la formación de seres humanos socialmente responsables antes que a sus calificaciones.

De igual forma, está la pedagogía del afecto, que imparte desde una perspectiva de libertad, la expresión y autodescubrimiento de emociones por medio de experiencias compartidas en el aula de clases, pues como lo expresa Díez (2007):

El mundo de los sentimientos influye poderosamente sobre el mundo del aprendizaje y puede darle alas o frenarlo, darle alegría o agobio, darle apertura hacia los demás o cerrazón. Y porque, además, según sea “el piso de abajo” de cada cual, así será la manera en que se mostrará al exterior, en que aprenderá, en que se relacionará y en que reaccionará ante las cosas que le vayan sucediendo”. (p. 50)

Por lo tanto, la educación emocional de los niños va de la mano con la educación cognitiva lo que implica que la enseñanza no ignore “el piso de abajo”, el cual representa la base afectiva en donde se alojan las emociones, sentimientos, miedos, enojos, envidias, alegrías, y también donde se encuentra el auténtico ser de cada uno, puesto que, el acompañamiento, guía, libertad y apoyo emocional al niño son los elementos que permiten el verdadero aprendizaje. Es decir, el maestro no está para juzgar o impartir su sentir, sus valores y creencias personales sobre el niño sino para acompañar y guiar su desarrollo emocional, propiciando así un desarrollo integral que se complemente con su formación académica, sin dejar de lado sus experiencias emocionales.

3.8. Desarrollo socioafectivo

El carácter social del ser humano permite que desde su nacimiento se relacione con otros seres de su misma especie, abriendo la posibilidad de múltiples interacciones y vivencias durante su ciclo de vida y en contextos cambiantes, es allí donde cobra real interés el estudio e intervención del desarrollo desde la niñez para lograr procesos armónicos desde los ámbitos educativos. Dicho desarrollo está estrechamente ligado a otras áreas de desarrollo del sujeto, como su aprendizaje, manejo de carácter, conductas, conversaciones y sobre todo en el manejo de sus vínculos, pues las relaciones sociales lo condicionan en gran manera. Se define entonces, el desarrollo socio afectivo como un proceso de transformación evolutiva de la persona en el que, gracias a la maduración biológica y a la interacción con otros, va adquiriendo las capacidades que le permitirán vivir y desarrollarse como ser individual y social en contextos cada vez más amplios (Ocaña & Martin, 2011, p. 4).

Desde esta perspectiva, se entiende que toda persona necesita desarrollarse socialmente, aquellos que se aíslan, y se privan de interactuar con otros se niegan la posibilidad de cultivar habilidades sociales, teniendo en cuenta que cuando se establecen relaciones se construyen valores, principios, formas de actuar, y sobre todo conversaciones, es decir se aporta al desarrollo ético e integral del sujeto. Nussbaum (2008) plantea que en la infancia es necesario ampliar las relaciones sociales, fomentando que el niño no solo se relacione con su familia sino también en contextos escolares y de amistad para lograr un óptimo desarrollo social, interactuando con un mayor número de personas.

En consonancia, Bravo y Pérez (2016) exponen que la esfera socio afectiva “incluye experiencias emocionales, socializadoras y motivacionales que permiten al niño relacionarse con los otros, respondiendo a determinadas costumbres, creencias, normas de convivencia y modelos de interacción”. (p. 1) Estas experiencias resultan en interacciones sociales, las cuales evolucionan en cada etapa de la vida, y cambian de acuerdo con los contextos en que se desenvuelva el individuo. También afirman que el desarrollo socio afectivo requiere de una formación intencional y continua para lograr las metas esperadas.

Para aportar al desarrollo socio afectivo existe distintos agentes que pueden influenciar significativamente el desarrollo emocional pues los niños están generando nuevas relaciones constantemente, por ejemplo, el núcleo familiar, que representa un espacio de aprendizaje importante, un laboratorio donde el niño aprende, experimenta y valida experiencias, información, sentimientos, que propicien su desarrollo emocional. Para que los miembros de las familias puedan aportar a su desarrollo socio afectivo es necesario el dialogo, la escucha, comprensión, y valoración. La familia es el espacio más importante

para propiciar la participación filial, donde el niño genera vínculos afectivos y la manifestación de sus emociones.

La escuela es otro espacio adecuado para el desarrollo socio afectivo como se mencionó anteriormente, en donde a partir de múltiples actividades, experiencias, sociales y lúdicas, se da lugar para las interacciones sociales, para identificar y expresar las emociones, pero también se da el momento de respetar las de otras personas. Además, considerando que el individuo está en la escuela desde su niñez hasta la adolescencia se propicia una construcción progresiva de sus relaciones sociales, afectivas y de su emocioanar, preparándolo para enfrentar la vida, y reducir algunos de problemas de carácter social y emocional, más reconocidos en la actualidad como el acoso, bullying, estrés, miedo al fracaso, depresión, etc. (Delgado, 2018) .

Por su parte, Baena (2002) reflexiona sobre la importancia del pedagogo infantil en el desarrollo integral del ser, especialmente en el fomento de habilidades sociales, afirmando que es necesario desarrollar la educación emocional desde la etapa de la educación inicial para mejorar la calidad de vida del sujeto especialmente en su desarrollo socio afectivo, pues lo prepara para afrontar y resolver problemas de la vida cotidiana, de esta manera el pedagogo infantil como parte de su quehacer en el aula debe promover espacios, ambientes, estrategias emocionales significativas dentro del aula, para que aflore la sensibilidad y la empatía en los niños.

Cuando los maestros en ejercicio toman conciencia de la importancia del componente emocional o conocen nuevos conceptos frente a ello y deciden aplicarlos en su

labor, es más factible que durante su ejercicio pedagógico se propicie una enseñanza pensada en el componente emocional, que se brinde un acompañamiento continuo al niño, que se generen experiencias donde los puedan expresar y manifestar sus emociones, se promueva un clima emocional significativo tanto para ellos como para el maestro, y un espacio para establecer relaciones de confianza y cuidado, a fin de construir competencias y habilidades socio afectivas explícita e implícitamente. Asimismo, el maestro en formación necesita tomar conciencia de la importancia del desarrollo socio afectivo en sus estudios, para dirigir su futura labor hacia una mirada integral.

3.9 Empatía

El término empatía tiene origen en el siglo XVIII, con Robert Vischer (Davis 1996) quien lo determina como “sentirse dentro de”, al igual que con Adam Smith, Lipps y Kohler quienes agregan que es la forma de sentir compasión por el otro, entender comportamientos o emociones no propias. También se relaciona con la capacidad de comprender emociones ajenas a tal grado que se compartan las respuestas emocionales de otros frente a una posición específica (Wispe, 1986). Otros autores añaden a este concepto de empatía, destrezas como el interés, la atención, la observación, la preocupación y la escucha por el otro (Nuñez, Porras, & Cardenas, 2021).

Se puede decir que la empatía se da cuando el niño es comprensivo con los demás y posee una clara capacidad para autorregular sus propias emociones, lo que le otorga una destreza emocional que implica la muestra de actos afectivos y comprensión de sentimientos y emociones distintas (Henao & Garcia, 2009). En tal sentido, la empatía se puede considerar una cualidad necesaria para el desarrollo integral, al relacionarla

intrínsecamente con la dimensión socio afectiva de un sujeto, pues a partir de la empatía se logra comprender la perspectiva de los demás, sus pensamientos y sentimientos, y así el sujeto logra adelantarse en las reacciones o comportamientos del otro, lo que a su vez fomenta actitudes colaborativas.

Para Goleman (1995) “la empatía es la actitud que tiene una persona para reconocer las emociones en los demás, es decir, es la capacidad de comprender los sentimientos de los otros y poder leer sus mensajes no verbales” (p. 276), de modo que, para ser empático se necesita captar el mundo interno del semejante, percibir los mensajes no verbales que transmite como si fueran propios y acompañarlo sus sentimientos. En muchas ocasiones, los niños emplean la comunicación no verbal para transmitir sus emociones o necesidades básicas, es allí donde el maestro o la familia en el contexto del hogar, necesita prestar suma atención a gestos, sonidos y actitudes entre otros, que el niño este manifestando para mantener un contacto frecuente con ellos. En estas situaciones es donde el sujeto requiere de habilidades sociales, emocionales, y cognitivas que lo lleven a explorar, entender, comprender y acompañar con mayor precisión al otro de manera empática.

Por consiguiente, la calidad de vida del niño depende de sus experiencias y de las relaciones sociales que tenga; por ello, el desarrollo de intervenciones y medios sociales van a fomentar conductas agresivas o de cooperación dependiendo de sus creencias, estímulos y prácticas culturales. Aunque los niños desarrollen las habilidades empáticas, son la familia, los docentes y la sociedad los que le permiten desarrollarlas, para ponerlas

en práctica: “El ser humano nace con capacidad empática, pero necesita desarrollarla a través de la educación para ponerla en práctica” (Bisquerra R. , 2018, p. 12).

Después de revisar los anteriores conceptos se logra tener un escenario teórico acerca de lo que conforma el componente emocional en un contexto actual en las esferas escolares y familiares. Se entiende la importancia que tiene la educación emocional, la inteligencia emocional, el desarrollo emocional, las competencias emocionales, los vínculos afectivos, las habilidades sociales, el desarrollo socio afectivo y la empatía, para la formación integral de los niños y la necesidad que tienen los maestros de identificar estas variables en su ejercicio, pues cuando se logra ser un maestro emocionalmente inteligente, se puede educar al niño en conocimientos y competencias basadas en sus propias emociones, el desarrollo de autocontrol, comprensión de las emociones del otro, es decir una enseñanza integral que propicie las relaciones de confianza, respeto y empatía con sus compañeros y con el maestro.

Se infiere la importancia de los conceptos estudiados, donde se requiere un desarrollo emocional para fomentar la sana convivencia desde el respeto, el amor y la construcción de los vínculos afectivos. A su vez es importante favorecer aspectos como la inteligencia emocional y otras habilidades y competencias emocionales desde la infancia para evitar problemáticas sociales del sujeto y propiciar su inclusión en la sociedad. Se considera que la identificación, aceptación, manejo, expresión y vivencia de las emociones es el punto de partida para mejorar el desarrollo armónico del ser humano, por ello, la academia, y las instituciones educativas deben propender por desarrollar los diferentes

aspectos del componente emocional dentro de sus programas académicos y en la formación de maestros.

4. Ruta metodológica

Este capítulo está organizado en cuatro partes, en la primera se presenta el estado del arte como el medio más apropiado para el cumplimiento de los objetivos trazados, posteriormente se encuentra el enfoque metodológico que describe la investigación cualitativa y el enfoque hermenéutico. Luego se presenta una matriz (Anexo N°2) utilizada para la organización y clasificación de la información obtenida de los trabajos de grado revisados y finalmente el respectivo análisis de las categorías infancia, familia, maestro y escuela.

4.1. Estado del arte

Se concibe el estado del arte como una forma de investigación documental que aporta a la formación de investigadores, desde diversas perspectivas; una de ellas es la de investigar las investigaciones realizadas ya que, “se ha convertido en una herramienta esencial en universidades y centros de investigación para revisar la situación actual de conocimiento de su producción investigativa, hacer un balance de esta y crear nuevos escenarios de formación e investigación en los respectivos campos de interés” (Guevara, 2016, p 166). Por ejemplo, para este trabajo interesa revisar la situación actual del componente emocional en la formación de licenciados de Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional.

Un estado del arte representa el primer paso en el acercamiento y exploración de la realidad, a través de la lectura mediada. Es decir, no se enfoca en un ejercicio práctico para la obtención de hallazgos y resultados, más bien se basa en la revisión documental desde un enfoque hermenéutico. En ese sentido, su fundamento se halla en los textos y documentos actuales o productos acumulados del pasado.

Para iniciar, un estado el arte debe “reconocer los límites de lo ya sabido y atreverse a preguntar lo inédito, pero susceptible de ser pensado e investigado desde el acumulado en el campo del conocimiento” (Jiménez, 2004, p. 32). Hay que plantear un problema, sobre el cual se abordarán las preguntas ¿qué se ha dicho? y ¿cómo se ha dicho? A partir del presente estado del arte, Se reconoce la necesidad frente al estudio del componente emocional en la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, en el período comprendido entre el 2010-2022.

Cuando se asume este tipo de trabajo no se puede quedar conforme con el análisis de lo dado o con la ampliación de textos, sino que esto debe resultar en futuras reflexiones y nuevos aportes. Jiménez (2004) propone tres fases para el desarrollo de un estado del arte: contextualización, clasificación y categorización. Sin embargo, el presente trabajo se inicia con una revisión que posteriormente da paso a la clasificación de información y finaliza con la categorización y el análisis. Durante su escritura, se propone generar posturas, reflexiones y retos frente al análisis de los trabajos de grado de la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, siguiendo las etapas planteadas.

Al realizar un estado del arte se pretende “inventariar y sistematizar la producción en un área del conocimiento” (Molina, 2022, p. 74), lo que permite un análisis más profundo y organizado sobre un área de estudio específico. Por dicho motivo el presente trabajo busca conocer cuáles son los aportes que han hecho los trabajos de grado seleccionados, desde las variadas metodologías usadas, instrumentos aplicados, y poblaciones estudiadas; además, considerar sus aportes a futuro para estudiantes y docentes que requieran conceptualizar el componente emocional, y así lograr una reflexión sobre la importancia del componente emocional en primera infancia.

4.2. Enfoque metodológico

Este trabajo está planteado desde un enfoque de investigación cualitativa de tipo documental, teniendo en cuenta que la investigación cualitativa es aquella que tiende a realizarse para estudios de contextos sociales, pues su preocupación no radica en la medición estadística, sino en describir un fenómeno a partir de sus características. En este enfoque los investigadores “buscan entender una situación social como un todo, teniendo en cuenta sus propiedades y su dinámica (Bernal, 2014, p. 60). Mediante este estado del arte se busca estudiar la incidencia del componente emocional en la educación infantil, pero también, las posturas, retos, concepciones e implicaciones que tienen en su formación como maestros siendo consecuentes con la proyección hacia el quehacer pedagógico, para lo cual el enfoque cualitativo resulta conveniente, pues a través de los trabajos de grado realizados en la licenciatura se tiene la intención de describir y analizar categorías que conforman el componente emocional para fortalecer la labor del maestro en formación y ejercicio.

Por su parte, Bisquerra (2004) plantea que existen diversas miradas teóricas y metodológicas que no permiten contar con una definición única para la investigación cualitativa, sin embargo, el autor concuerda con la postura de Sandin (2003):

(...) la investigación cualitativa es una actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimiento (p. 123).

En la investigación cualitativa, el papel del investigador resulta fundamental, pues es quien participa activamente en cada fase del proceso, filtrando la realidad, de acuerdo con sus criterios e interpretaciones. A raíz de este último aspecto se asume un enfoque hermenéutico, pues de acuerdo con Monje (2011) bajo dicho enfoque los actores involucrados no son solo objetos de estudio, sino que “significan, hablan, son reflexivos” (p. 12), además se busca interpretar significados, contenidos, no datos numéricos o estadísticos, dirigiendo la mirada con mayor interés hacia “motivaciones, expectativas, razones y creencias de los individuos” (p.12). De modo que, a partir del presente trabajo, se quiere ir más allá de la revisión de documentos, para generar análisis y reflexiones, en torno al componente emocional.

Desde la hermenéutica se puede definir el ejercicio desarrollado por el investigador que tiene por objeto de estudio una serie de textos. El análisis de textos en las ciencias sociales requiere de técnicas sutiles y detalladas que permitan que el objeto de estudio (los textos) no sean elementos silenciosos e inertes, sino que promuevan la

reflexión y análisis (Quintana & Hermida, 2019). En este caso el objeto de estudio son quince trabajos de grado con diferentes modalidades, todos realizan aportes significativos para entender el componente emocional; es por eso que desde su revisión se logran realizar interpretaciones que llevan a comprender y dotar de sentido los estudios y planteamientos de diversos autores en un contexto real den el cual se tejen relaciones, vínculos y sentires con las infancias.

Por tanto, la hermenéutica se define como “el estudio de la comprensión y de la interpretación, y en sentido particular, la tarea de la interpretación de textos” (Palmer, 1969, p. 76), resulta una herramienta adecuada a la hora de interpretar textos, permitiendo darle voz al documento, potenciando los escritos y promoviendo la escritura a lo largo del tiempo, además de estimular la interpretación y el análisis en los individuos. De esta manera a través del estado del arte se da voz a diferentes trabajos de grado dirigidos a un fin en común: la indagación del componente emocional y se destacan los hallazgos, retos y avances obtenidos en ellos, permitiendo que más maestros en formación reflexionen y se generen preguntas frente al componente emocional, para luego realizar propuestas pedagógicas e investigativas que se encaminen a indagar más sobre estos aspectos.

4.3. Clasificación de la información

4.3.1. Documentos revisados

Como acción inicial se realizó la búsqueda de trabajos de grado, ensayos, artículos y otro tipo de documentos que pudieran ser un insumo importante para este estado del arte. Se revisaron las versiones 3 y 4 de la malla curricular del programa de la Licenciatura en Educación Infantil (Anexo 1) ya que los aspectos mencionados en el componente

emocional no se abordan específicamente en los espacios académicos del pensum. En su tercera versión solo se ofertaba una materia en el ciclo de fundamentación llamada “*Desarrollo socioafectivo y moral*” (malla 3), pero posteriormente desaparece como espacio académico formal y sus contenidos se integran transversalmente en “*Perspectivas del desarrollo infantil uno y dos*” (malla 4), además podrían estar inmersos en lo desarrollado en otros de los seminarios ofertados. Adicionalmente los créditos académicos se redujeron de 160 a 132, al igual que el número de semestres a cursar de 10 a 8. Se considera importante que para el futuro quehacer como maestros se enriquezca y se fortalezca su formación en torno a los aspectos que integran el componente emocional.

En el proceso de búsqueda se privilegió en línea en el repositorio de la Universidad Pedagógica Nacional, en donde se encontraron varias propuestas que abarcan los aspectos cognitivos y los procesos académicos para la educación infantil, pero fueron pocos los resultados sobre los aspectos emocionales, razón por la cual solo se encontraron solo quince trabajos de grado, específicamente aquellos que fueron publicados desde el año 2010 hasta la actualidad, pues antes de ello, no se encontraron trabajos de grado en torno al componente emocional. En la siguiente tabla se presentan los trabajos tomados como fuente de indagación:

Tabla 1*Trabajos de grado seleccionados*

	Título	Año	Autores	Tipo de trabajo
1	Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre las maestras y los bebés de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional.	2016	Camila Fernanda Cortés Tibatá Luz Ángela García Otálora	Sistematización de experiencias
2	Representaciones sociales respecto a los vínculos afectivos de niños y niñas construidas por docentes de primera infancia.	2019	Diana Carolina Angarita Quintero Tatiana Murillo Castro Aida Luz Ordoñez Cerón	Análisis de contenido
3	Inteligencia emocional y educación de las emociones. Elementos teóricos para la construcción de propuestas pedagógicas en educación inicial.	2019	Mónica Gracia Benítez	Trabajo investigativo
4	Fortaleciendo las relaciones afectivas, una manera para compartir,	2019	Karol Johanna Torres Rivera Blanca Idalí Huertas Romero Yenifer Yuranis	Proyecto pedagógico

	aceptar y respetar a los demás.		Martínez Trasladino María Esperanza Linares Castillo	
5	Transformando desde el afecto: una experiencia con familias. (modalidad familiar AeioTU Olaya Herrera)	2019	Laura Marcela Torres Jiménez	Trabajo investigativo
6	Potenciando las habilidades sociales con niños y niñas del Colegio Brasilia Usme para la formación ciudadana.	2019	Yisel Mayerly Alfonso Sabogal, Johanna Alejandra Herrera Hernández y Jaime Alberto Martínez Póveda.	Propuesta pedagógica
7	La empatía y el desarrollo de las habilidades sociales en la formación de sujetos emocionales para la vida.	2020	Elizabeth Dayan Suárez Pachón Leidy Stefania Sierra Acosta Julieth Stefany Silva Pedraza	Monografía
8	Propuesta pedagógica mundo emociones: Arte, Juego, letras y Diversión. Cartilla para docentes. Representaciones sociales respecto a los vínculos afectivos de niños y niñas construidas por docentes de primera infancia.	2020	Cortés Hidalgo Deissy Milena Delgado Lovera Laura Ximena Penagos Algarra Angela Lorena	Propuesta pedagógica
9	Una mirada a la necesidad y el lugar de la educación emocional en la formación de maestras	2020	Jenny Juliana Álvarez Aparicio, Deysi Johana Rocha Velásquez y Julieth	Trabajo investigativo

	de la Licenciatura En Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional.		Alexandra Villamizar Torres	
10	Estado del arte de los trabajos de grado sobre socio afectividad realizados en la Licenciatura en Educación Infantil de la UPN en el periodo comprendido entre los años 2013 a 2020-1	2021	Ingrid Natalia Contreras Roa Laura Valentina Sánchez Bojacá Nelly Susana Trejos Rodríguez	Estado del arte
11	Aproximación al reconocimiento de las capacidades emocionales de los niños y las niñas evidenciadas en el periodo de confinamiento producido por la emergencia sanitaria Covid-19.	2021	Olga Rocío González Murcia	Estado del arte
12	Propuesta didáctica: Desarrollo emocional a partir de la vivencia de experiencias artísticas en la infancia.	2021	Leidy Vanessa Huertas García Laura Dulfay Téllez Martínez	Propuesta pedagógica
13	Propuesta de educación emocional basada en el Mindfulness para el desarrollo de las	2021	Stefania Arrieta Perea y Paula Andrea López Acevedo	Propuesta pedagógica

	emociones inteligentes en los niños y niñas del grado tercero del Gimnasio Indoamericano.			
14	Estado del arte, una mirada a la educación emocional desde la Educación infantil.	2022	Martha Lorena Cano Bautista Andrea Paola Rozo Caro	Estado del arte
15	La influencia del componente afectivo y emocional en los Procesos de enseñanza y aprendizaje de la matemática Escolar, desde una perspectiva sociocultural en grado Primero.	2022	Katerin Sofía Atunes Patarroyo Laura Daniela Durán Upegui Ivonne Katerinne Pomar Leal	Trabajo investigativo

Fuente: Elaboración propia (2022)

Es necesario dar una mirada al período comprendido entre 2010 y 2015, pues aunque corresponde a la línea de tiempo tomada, no se encontraron trabajos de grado en torno al componente emocional; los intereses y las tendencias de estos, se dieron sobre la formación de las maestras y maestros, teniendo en cuenta temas como las concepciones de género, la educación ambiental, todo lo relacionado con la formación en literatura, también, la restitución de derechos de los niños y las niñas, la oralidad, la educación sexual, la construcción de identidad, el cuerpo y su expresión. Algo similar sucedió durante los

años 2017 y 2018 en los que tampoco se encontraron trabajos con un enfoque sustancial acerca del componente emocional, más bien se mantuvieron algunas temáticas como la literatura y la expresión oral en tendencia, además surge un interés por indagar sobre las expresiones artísticas y los mundos sonoros.

A partir del año 2019 al 2022 desde las prácticas pedagógicas se evidencia el interés por incluir los diferentes aspectos del componente emocional en contextos educativos a través de distintas estrategias, además el inicio de la pandemia generada por el Covid-19 lleva a que la educación empiece a ser mediada por la virtualidad donde se “pierden” las interacciones sociales y culturales presenciales, es por ello que en este periodo tiende a aumentar el interés por parte de los y las maestras en formación para conocer e investigar sobre qué ha pasado con los niños y niñas, con sus relaciones sociales, con sus amigos con sus juegos, y se dé a conocer sobre los aspectos que constituyen al componente emocional.

4.3.2. Construcción de herramientas

Una vez seleccionados los trabajos de grado se realizó una matriz (Anexo N° 2) para clasificar y consignar la información relevante el título, los autores, el año, los links de acceso a cada documento, la modalidad de trabajo, resumen, conceptos claves, categorías abordadas, autores, objetivo general y conclusiones de los trabajos de grado seleccionados. Esta matriz permitió organizar la información de cada trabajo, encontrar palabras clave, aspectos frecuentes, organizar la información, evidenciar qué elementos se han tenido en cuenta, autores, conceptos, codificar elementos para conformar las categorías, y así realizar un análisis más detallado de cada uno de ellos, además de profundizar en la lectura.

4.4. Categorización y Análisis

Para realizar el análisis de la información se determinaron cuatro categorías que surgieron de una lectura inicial a los diferentes trabajos de grado, donde se encontraron los conceptos fundamentales desarrollados en el marco conceptual, que se ven enmarcados dentro de lo que se pueden llegar a considerar como núcleos de desarrollo, los cuales son las familias, maestros, infancias y escuela. Adicional a esto, al comenzar el proceso de realización del presente estado del arte se tuvo en cuenta la relación entre referentes conceptuales y posturas de los autores referenciados en los trabajos de grados revisados, y es por esto que se piensan las cuatro categorías mencionadas anteriormente, ya que a partir de su análisis se ve posible proporcionar aportes significativos que ayudarían a brindar herramientas en pro del fortalecimiento del componente emocional en la licenciatura, tal como se ve reflejado en el siguiente esquema el cual surgió durante la realización del anteproyecto.

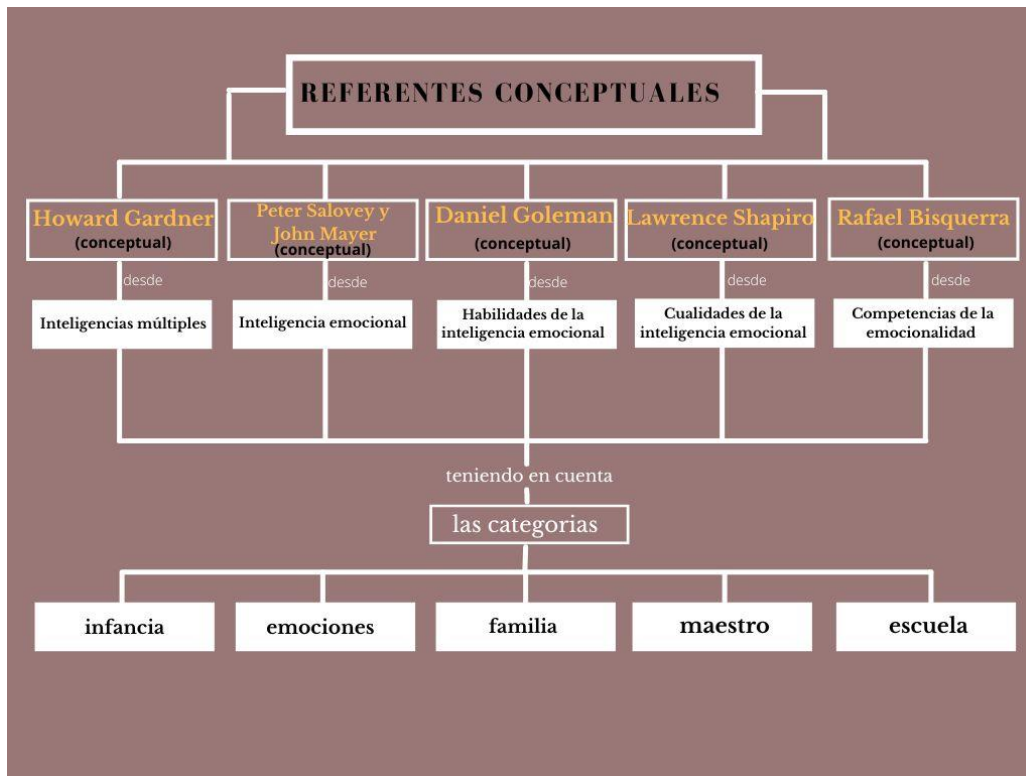


Figura 2. Referentes conceptuales. (Elaboración propia, 2022)

A continuación, se va a presentar el análisis realizado para cada una de las categorías ejemplificadas con algunos apartados de los trabajos de grado revisados para dar mayor énfasis o señalar algunos aspectos puntuales. En cada categoría se revisaron los conceptos, las tendencias y énfasis investigativos, los objetivos, las conclusiones, los retos avances y vacíos encontrados en los trabajos de grado.

4.4.1 Infancia

En los 15 trabajos revisados se estudia el concepto de infancia, la población que se estudia son niños y niñas entre los 3 a 8 años de edad, buscando corroborar aspectos de su emocionalidad, afectividad, relación con el arte, nuevas propuestas de educación y su afectación frente a la emergencia sanitaria vivida por el Covid-19.

- *Concepto de infancia*

Es interesante señalar que solo uno de los quince trabajos revisados dedica un apartado al concepto de infancia, haciendo alusión a que este ha tenido múltiples transformaciones en la sociedad, uno de los términos más conocidos es el de pequeño adulto.

“seres incompletos a la espera de la acción de los mayores para desarrollarse y, en consecuencia, invisibles por cuanto no existen por sí mismos, sino en la medida de las acciones de los adultos” (Cortés & Luz, 2016, p. 34)

Por otro lado, se contempla el concepto de niño como persona en desarrollo, capaz de crecer, de adquirir habilidades, destrezas y conocimientos de toda índole, y en constante construcción de su personalidad.

El análisis también permitió conocer que las maestras en formación abordaron herramientas prácticas, como entrevistas, encuestas, talleres, estudios de caso, caracterizaciones, para estudiar la población infantil seleccionada en cada caso. Una de ellas realiza una pesquisa teórica sobre la conceptualización de infancia afirmando que los niños “no son futuros ciudadanos, de niños ya son ciudadanos, aunque no voten”

(González, 2021, p. 46) exponiendo una postura importante del papel que juegan los niños en la sociedad, y del rol, la responsabilidad y los derechos que tienen en ella. También, se afirma que la infancia es una primera etapa en la que el niño desarrolla su seguridad y estabilidad emocional a través de las ganas de descubrir y conocer el mundo.

Los trabajos también relacionan la infancia con desarrollo emocional, especialmente el de Gracia (2019) quien expone la incidencia del lenguaje en los procesos educativos de los niños, y su aporte para consolidar experiencias emocionales y de convivencia. Por otro lado, la maestra en formación afirma que las emociones se pueden educar en la infancia:

“Las emociones nos incitan a acciones, son las que hacen que, queramos descubrir, asombrarnos y desear, es por ello, la importancia de no desligar la vida intelectual de la vida emocional, como lo planteó Sheler, quien consideró importante el concepto que la vida emocional, en donde, no es inferior a la vida intelectual, este aspecto es importante para trabajar en primera infancia”. (Gracia, 2019, p. 160)

También, se propone una nueva concepción de infancia, más participativa, potente e independiente que puede decidir, pensar y solucionar por sí mismo sin un agente que le enseñe todo, además, al contemplar las repercusiones de la crisis generada por la pandemia, en la actualidad, la infancia puede y debe reconocer y controlar lo que sienten, creen y piensan. Respecto a ello, se registra también, que es apropiado que los niños logren gestionar sus emociones para tener la apertura a emociones inteligentes.

La emoción es uno de los conceptos con mayor desarrollo abordaje teórico relacionado con la infancia, los maestros en formación estudian el concepto desde múltiples miradas, y a su vez asumen posturas propias y reflexivas frente al concepto de emoción, como Huertas & Téllez (2021) quienes aclaran la diferencia entre emoción, y estado de ánimo, a partir de su investigación

“la emoción tiende a ser condensada, es decir, es menos duradera y depende del segundo criterio, que se denomina como la intensidad de la experiencia, en efecto, qué tan fuerte o tan intenso se experimenta el estado afectivo, donde la emoción se percibe con mayor intensidad y menor duración, mientras que el estado de ánimo se da con menos intensidad y mayor duración” (p. 26)

Entre los referentes teóricos a los que se recurrió con mayor frecuencia en los trabajos, se encontró a Bisquerra, Goleman, y Cassasus, autores que también fueron asumidos en este estado del arte porque brindan miradas reflexivas frente a la importancia de la emocionalidad en la infancia en contextos escolares y familiares. Se hace énfasis en que las emociones son algo innato en el niño y se empiezan a manifestar y a vivenciar de distintas formas desde la infancia, por ello es importante dar espacio en las aulas para respetar y conocer el emocionar de cada niño. Asimismo, se destaca que la emoción, ayuda al niño ante determinados estímulos, motivando el accionar, tal como se planteó en el marco conceptual del presente estudio.

Respecto a la emocionalidad en la infancia, se plantea la carencia de herramientas emocionales y afectivas en la escuela para encarar los conflictos cotidianos, lo que genera

comportamientos agresivos e inadecuados en el aula. De manera que, se insiste en un desarrollo integral para el niño, enfatizando en su emocionalidad y sensibilidad:

“Tradicionalmente el sistema educativo se ha centrado sobre todo en el desarrollo cognitivo, sin trascender a una perspectiva más amplia que permita la inclusión del desarrollo sensible y emocional de los niños y las niñas dentro y fuera del aula”

(Huertas & Téllez, 2021, p. 13)

También la necesidad de una educación emocional que promueva un crecimiento integral del sujeto, y su mejor calidad de vida, lo que se requiere notoriamente durante confinamientos como el experimentado durante la pandemia.

- ***Tendencias y énfasis investigativos***

De los quince trabajos de grado revisados cinco son propuestas pedagógicas, 4 son trabajos investigativos y 3 son estados del arte, estas representan las tendencias más abordadas por los maestros en formación, lo que enriquece la construcción de conocimiento para la labor docente, desde una mirada reflexiva, documental y crítica.

En las cinco propuestas pedagógicas el interés que predomina en los maestros en formación es el de intervenir en poblaciones específicas de niños en donde se puede aportar a la solución de problemáticas o necesidades a partir de los conocimientos, y habilidades adquiridas en la formación. Estas propuestas van dirigidas al desarrollo del componente emocional en educación infantil, entre lo que se encuentra una propuesta didáctica a partir

de la vivencia de experiencias artísticas, que consiste en talleres de actividades sonoras, teatrales, audiovisuales, plásticas, y de dibujo.

También está la propuesta para potenciar las habilidades sociales de los niños del colegio Brasilia Usme en Bogotá, a través de 13 talleres que propician el trabajo en equipo, la participación del estudiante en el aula a partir de sus propias experiencias para construir normas y relaciones basadas en la empatía. Se encuentra la construcción de una cartilla didáctica para trabajar la inteligencia emocional en los niños y así estimular una sana convivencia, y por último una propuesta encaminada al concepto mindfulness, que consta de 20 sesiones cada una integrada por 3 a 4 experiencias que fomentan emociones inteligentes en los niños, los maestros en formación describen en la propuesta el tiempo, recursos y el contenido requerido para su ejecución. Otra es una propuesta para generar espacios de participación, motivación y expresión de las emociones de los niños, donde ellos son los protagonistas de su formación, por medio de la cual

“(…) se busca afianzar la inteligencia emocional, el desarrollo socio afectivo y el desarrollo emocional en los menores por medio de la interacción” (Torres, et.al, 2019, p.49).

Estas propuestas muestran diferentes espacios de interés que se pueden aprovechar en educación infantil para estudiar, analizar y proponer nuevas alternativas que brinden aportes para motivar el desarrollo emocional de los niños.

Por su parte los cuatro trabajos investigativos tratan con ejercicios prácticos de las maestras en formación que dirigen su mirada a temas de inteligencia emocional, familias y transformaciones en la labor del maestro para el desarrollo integral en educación infantil.

Entre los elementos comunes que se encontraron en la lectura de los trabajos investigativos, está la importancia de los contextos educativos y las relaciones sociales para el desarrollo integral de los niños, pues ellos necesitan de espacios y personas que motiven el conocimiento de sus emociones y la interacción con sus pares y maestros.

En los tres estados del arte revisados se notó un especial interés por estudiar el componente emocional en aspectos como: socio afectividad, capacidades emocionales y educación emocional, esto indica que existe un interés por profundizar en temas emocionales de educación infantil, a partir de la hermenéutica, y la revisión de documentos.

En los estados del arte también se estudia cómo cada niño actúa, responde y se desarrolla de manera distinta con sus profesores y compañeros de acuerdo con las emociones que estos les generan. Es por ello que, al estudiar el desarrollo educativo y emocional en la educación infantil, se plantea indispensable conocer el contexto donde se desenvuelve el niño, los diferentes sistemas en los que se movilizan, y la manera directa o indirecta en que estos afectan su vida. De acuerdo con los trabajos revisados, el contexto familiar y escolar donde se desenvuelve el niño deben ser espacios donde se propicie la expresión de sus emociones por parte de las personas involucradas, además de inculcar valores, conocimientos y espacios de socialización para construir en ellos valores como respeto, amor, empatía y confianza desde edades tempranas.

- ***Objetivos planteados y conclusiones encontradas en los trabajos***

Los objetivos planteados en los trabajos demuestran un especial interés por el desarrollo integral en la educación infantil, dirigiendo la mirada hacia la importancia de aspectos como la afectividad, la empatía, la comunicación asertiva, el arte y la labor docente, en los cuales se nota un interés por el diseño de propuestas como objetivo general que buscan aportar al fortalecimiento de las habilidades sociales, o aspectos de la emocionalidad del niño.

Uno de los aspectos en los que coinciden los trabajos revisados es en el desarrollo de las expresiones artísticas en la educación de la infancia, debido a que actualmente “los niños se ven sometidos a un indicador cualitativo referido a los desempeños y a uno cuantitativo evidenciado en la nota” (Huertas & Téllez, 2021, p. 13).

En la escuela se da importancia a ciertas materias, como matemáticas, ciencias sociales, biología, o idiomas, excluyendo las experiencias artísticas, lo que a su vez demuestra el desconocimiento de las instituciones sobre la influencia que tiene el arte frente al desarrollo y el fortalecimiento emocional de la infancia. A través de las expresiones artísticas el niño puede manifestar sus emociones y sentimientos con mayor facilidad en muchas ocasiones, haciendo uso de sus sentidos. Por ello, se propone que el arte es indispensable en la educación emocional de la infancia y que la vivencia del arte se pueda aproximar desde el diseño de nuevas y cercanas experiencias artísticas no solo del aula sino en la vida cotidiana del niño.

Por otro lado, se menciona el juego como una actividad rectora fundamental en el desarrollo del niño, el cual se manifiesta en diferentes espacios, momentos y contextos de los niños, y permite que este establezca relaciones, sociales, comunicativas, emocionales y afectivas. Se considera que como maestros en formación se deben usar estas herramientas con mayor frecuencia debido a que los niños demuestran un interés especial por ciertas actividades artísticas y de entretenimiento lo que hace más dinámicas las actividades educativas.

Dentro de los elementos que coinciden en las conclusiones respecto a la educación infantil es que el centro de la labor del maestro debe ser el desarrollo integral del niño, quien puede ser un agente activo dentro de su propia formación a través de la expresión de sus ideas, sentimientos y emociones.

A partir de ello, resulta indispensable considerar la dimensión emocional del niño, pues tanto docentes como familias necesitan construir sujetos a partir de la educación emocional, los trabajos revisados llegan a la conclusión en que los niños requieren de acompañantes en diferentes contextos que los motiven, enseñen e inspiren a expresar y conocer sus emociones como parte fundamental de sus vidas, dando el valor que merecen en cada etapa y contexto.

- **Retos, avances y vacíos**

Uno de los retos que surge frente a la educación infantil es el trabajo frente al componente emocional para la consecución de un desarrollo integral, se considera sumamente necesaria la formación de maestros en el diseño, construcción y manejo de

herramientas que permitan el desarrollo emocional del niño dentro del aula, para ello es necesario conocer la importancia del componente emocional como factor que favorece las relaciones sociales, el bienestar emocional y la convivencia.

También es fundamental para los maestros en formación comprender el concepto de infancia, sus características y necesidades en la actualidad, bajo situaciones adversas como las vividas durante la pandemia.

Se evidenció un considerable avance en propuestas pedagógicas encaminadas al estudio de la emocionalidad del niño, las cuales se consideran innovadoras, útiles y necesarias para las problemáticas de cada población estudiada. Por ejemplo, el mindfulness, la empatía, o la educación artística, en entornos escolares. Otro avance es que se ha empezado a mirar a los niños como sujetos de derechos, como personas que participan, sienten y piensan en contextos sociales, escolares y familiares, aunque aún falta mucho por hacer en este aspecto.

Se evidenció una carencia en investigaciones con bebés de 0 a 3 años, pues solo un trabajo toma como objeto de estudio esta etapa del sujeto, y los vínculos afectivos con las maestras.

Teniendo en cuenta lo anterior, se evidencia que la educación infantil sigue siendo y debe ser la prioridad de la labor del maestro, en donde la estabilidad emocional cobra importancia ante las nuevas situaciones que surgen de violencia, problemáticas familiares, alteraciones en la sociedad, entre otras. Los trabajos revisados muestran cómo el estudio y

el desarrollo de las habilidades y competencias socioemocionales en los niños afianza su personalidad y contacto con otros, permitiéndoles vivir sus emociones con libertad y relacionarse con sus pares con amor y respeto en ambientes de convivencia. La educación en la Universidad Pedagógica Nacional debe propender formar maestros bajo estos criterios, fijando la mirada en una educación emocional, en cada aspecto que confirma este componente y que pone como prioridad las infancias.

4.4.2 Familia

La familia es un contexto indispensable en la vida del niño, que ha tenido diferentes concepciones a lo largo el tiempo, y afecta de diversas formas en su desarrollo integral por ello, en todos los trabajos revisados se aborda este concepto.

- ***Concepto de familia***

En los trabajos revisados se evidencia que el concepto de familia es muy amplio, por ello, se observaron diversas perspectivas abordadas a lo largo de la historia y en diferentes países, tal como Torres (2019) quien afirma que:

“La familia como una unidad de personas en interacción; la familia se diferencia de otros grupos porque en ella se dan diferentes relaciones y tales relaciones sólo se distinguen en la familia” (p. 25)

El resto de los trabajos coinciden en que la familia es el eje fundamental donde se construyen las bases del desarrollo integral del niño, cada miembro de la familia es un agente socializador que transmite de manera inconsciente diferentes emociones al niño, o la manera de hablar, pensar y actuar frente a ellas. En el contexto familiar se establecen las primeras

relaciones del niño, siendo la primera fuente refugio emocional, y el entorno más propicio para la compañía y expresión de confianza entre sus miembros.

En tal sentido, la familia es el entorno donde se gesta la educación emocional y afectiva, se tienen las primeras experiencias emocionales y la formación de la identidad y personalidad del niño, de acuerdo con los hallazgos y planteamientos descritos en los documentos:

“La familia juega un papel muy importante en el proceso afectivo, como en la toma de decisiones y en los comportamientos sociales ya que los padres, son el primer ámbito social que encuentran niños y niñas; los miembros del núcleo, específicamente los padres o cuidadores son el espejo y el reflejo de la realidad. Sin olvidar, que es este núcleo afectivo el que proporciona a los niños y niñas un lugar en la sociedad, pues a través de este núcleo es que niños y niñas logran su socialización” (Torres, 2019, p. 2)

Tal como se mencionó en el marco conceptual de este estado del arte, en la familia se pueden vivenciar experiencias emocionales, afectivas y sociales donde el niño desde sus primeros años de vida aprende, conoce, expresa y valida experiencias y emociones que propician su desarrollo integral, y para ello cada miembro de la familia puede establecer vínculos basados en el dialogo, el respeto, cuidado y amor. Asimismo, se menciona que el trabajo de la familia en búsqueda del desarrollo integral del niño debe ser en común acuerdo con la escuela:

“se debe mirar la institución educativa como un engranaje de actores y procesos en torno a la formación integral de los niños y las niñas, especialmente de primera infancia; por lo tanto, es necesario retomar la importancia de las familias en la construcción de comunidad (común-unidad)” (Gracia, 2019, p. 58)

La maestra en formación afirma que la familia es un agente necesario para la construcción afectiva del niño, es por ello, que cuando trabaja de la mano con maestros y directivos de la escuela se puede ayudar a fortalecer el componente emocional del niño, disminuyendo conflictos y situaciones adversas. De manera que, es necesario fortalecer los espacios de participación de la familia dentro de la formación educativa, para que así el niño crezca viendo a cada uno de sus cuidadores impartiendo referentes de educación tanto cognitiva como emocional.

Según (Suárez & Velez, 2018), el trabajo del componente emocional en la infancia ha sido principalmente asignado a la familia, puesto que, esta resulta ser el primer entorno dentro del cual se desarrolla el individuo, definiéndola como una de las instituciones más importantes en su desarrollo integral. Es innegable que en la familia el niño puede establecer los lazos de confianza, cuidado y amores más duraderos de su vida. En estas relaciones padres y demás cuidadores deben propender por crear ambientes de expresión emocional, donde el niño pueda identificar, manejar y expresar sus emociones sin temor, así como conocer las emociones de sus familiares.

Uno de los conceptos del componente emocional que se desarrolla con mayor profundidad es el de los vínculos afectivos, se sugiere que los niños que logran establecer relaciones basadas en el amor, respeto y cuidado con sus familias, les será más fácil relacionarse con otros basándose en la empatía, la ayuda y la colaboración, se destaca que el desarrollo socio afectivo se empieza a configurar en la familia, el primer grupo social en el que se encuentra inmerso, pues resulta el espacio donde el niño puede participar, expresarse y socializar formarse con mayor libertad. Asimismo, se recalca el impacto que generan los vínculos afectivos en la familia y entre pares para el desarrollo emocional del niño, pues resulta importante que los padres y cuidadores garanticen cuidado, buen trato y respuesta a sus necesidades.

La emocionalidad de los niños se ve asociada a su historia familiar, con los momentos dolorosos experimentados o con los retos superados, ello debe ser respetado y apreciado desde el ejercicio del maestro. Las experiencias artísticas, por su parte permiten promover el desarrollo emocional y la educación, a través de actividades plásticas, musicales, visuales, sonoras, teatrales, y dramáticas.

Asimismo, en los documentos revisados se plantea que para propiciar el desarrollo socio afectivo en los niños es necesario incentivar las relaciones sociales en el contexto familiar y en otros también, entre más interacciones tenga el niño más podrá vivir experiencias que construyan su confianza, empatía, y otras habilidades sociales. No se encuentra mayor información sobre el estudio de las habilidades sociales en los niños, los trabajos no profundizan acerca de su desarrollo en contextos familiares o escolares que, tal como se resaltó en el marco conceptual de este estado del arte, son espacios propicios para

la construcción de habilidades sociales, gracias a las múltiples interacciones con semejantes que se realizan allí.

- ***Tendencias y énfasis investigativos***

Se encontraron dos trabajos donde se estudia la familia como eje central de la investigación, el resto de trabajos abordan el concepto y toman en consideración la relación de la familia con los niños, pero no es una prioridad en estos. Las tendencias que predominan en dichos trabajos, en relación con la familia son estudios sobre las prácticas de crianza de grupos escolares y familiares específicos, donde se analiza su incidencia en las relaciones afectivas, y la emocionalidad del niño, y se proponen una serie de sugerencias y transformaciones. Por otro lado, está el estudio sobre las capacidades emocionales de los niños durante el confinamiento causado por la pandemia Covid-19, lo que permitió un acercamiento y comprensión del fenómeno y sus implicaciones al componente emocional de los niños. En los trabajos se analizan grupos delimitados, que permiten tener una mirada específica de aspectos que querían abordar las maestras en formación, además permitió cuantificar los resultados obtenidos través de gráficas, y así ampliar la reflexión de los hallazgos.

Se puede mencionar que los trabajos revisados tienden a orientar un análisis sobre las prácticas de la familia sobre la crianza y formación del niño, especialmente en su etapa inicial (bebés) y durante una crisis como lo fue la pandemia. Entendiéndola como un evento donde las relaciones familiares y los vínculos afectivos tuvieron fuertes tensiones emocionales debido a las enfermedades, pérdidas, temores, angustias vividas, y además al confinamiento al que se tuvieron que enfrentar, de manera que se infiere el interés que

surge en el programa por estudiar a la familia como primer espacio de formación y desarrollo del niño, y ha respuesta de los primeros cuidadores ante la educación y cuidado que se vieron obligados a brindar en este contexto de contingencia.

- *Objetivos planteados y conclusiones encontradas en los trabajos*

Los objetivos planteados tienen en común su acercamiento y comprensión hacia las prácticas de las familias, estos estudios se diferencian en que (González, 2021) dirige su mirada al contexto específico de la pandemia y sus implicaciones en las respuestas emocionales del niño y sus familias, mientras que (Torres L. , 2019) estudia el caso de las familias asistentes a la modalidad familiar de AeioTU Olaya Herrera, para fortalecer las relaciones afectivas. Lo que lleva reflexionar sobre la necesidad que recae en estudiar casos puntuales de situaciones en las familias, y su impacto, relación e incidencia en el componente emocional de la educación infantil.

En los trabajos revisados se evidenció como aspecto común la importancia de la formación impartida por la familia a través de los espacios afectivos. Se encontró que la familia es indispensable para el desarrollo integral del niño, se planteó que cada práctica, trato, demostración, le otorga valor al niño como ser emocional, empático y social apto para vincularse a otros contextos y crecer. Por ejemplo, en la coyuntura vivida por la pandemia Covid-19, el reconocimiento emocional del niño y de la familia fue muy importante, pues fue una situación que no se esperaba, en donde cada miembro de la familia tuvo que fortalecer sus capacidades emocionales, y sociales, para evitar afectaciones de salud, y poder sobrellevar tal crisis.

Sin embargo, en ocasiones los padres u otros cuidadores de la familia, pueden tener determinadas actitudes que no demuestran empatía hacia el niño, causado por las experiencias propias que tuvieron durante su infancia o la carencia de herramientas que mejoren su crianza. Sin embargo, se puede aportar a partir de la afectividad, el cariño y la compañía:

“Si es posible generar cambios positivos en las relaciones entre madres e hijos desde la transformación de pequeños actos cotidianos, desde un acompañamiento consciente al desarrollo de niños y niñas y reconociendo la importancia de construir una conciencia afectiva en la crianza” (Torres, 2019, p. 118)

Esto abre una oportunidad de estudio importante, donde se pueden proponer diferentes estrategias o herramientas que aporten a la mejora de las prácticas de crianza de los padres, frente a experiencias de violencia, maltrato o pobreza entre otras, y así se propicie un mayor desarrollo de los niños al interior del hogar.

Los vínculos afectivos y las demostraciones afectivas no pueden considerarse como algo innato de la familia, los trabajos coinciden en que la familia es el primer espacio donde el niño pone en desarrollo sus emociones, sentimientos, prácticas sociales, y el niño dota de sentido su realidad, como sujeto integral. A su vez, es común encontrar registrado que en la familia se tejan los primeros vínculos afectivos del niño que serán los más importantes a lo largo de su vida, y se destaca la importancia de la cooperación que debe existir entre escuela y familia para la formación y desarrollo integral del niño.

“(…) la familia es el primer educador de las emociones ya que es la que en primera instancia moldea imaginarios, conceptos, acciones que repercuten en la forma como los niños y las niñas ven, entienden y se relacionan con el mundo, aunque muchas veces la familia se desliga de esta tarea y la deja en manos de la escuela es importante que se involucren más en la educación emocional de los niños” (Cano & Rozo, 2022, p. 53)

Como maestras en formación se entiende la importancia que tiene la familia en torno al desarrollo de los niños, y que se debe tener en cuenta las voces y la participación de estas personas en cada momento importante de la formación y desarrollo del niño.

La diferencia que se puede mencionar es la concepción frente al término familia, pues en los trabajos se difiere un poco frente al concepto, abordando múltiples posturas teóricas o institucionales que visibilizan la familia como una unidad funcional, como un sistema psicosocial, una red de apoyo, que está conformada por diferentes miembros, debido a las nuevas definiciones expuestas por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) (2013):

- Unipersonal: una persona soltera que vive de forma independiente.
- Nuclear: padre, madre y sus hijos
- Extensa: padres, hijos, abuelos, tíos
- Compuesta: varias familias nucleares (resultado de la unión de parejas separadas con hijos).

Asimismo, Neto (s.f) enuncia otros tipos de familias existentes en Colombia, como: monoparental, adoptiva, sin hijos, de personas mayores, de padres separados, homoparental y de acogida.

Frente a ello, se puede inferir que la estructura de familia ha evolucionado ampliamente con el tiempo, y aun así sigue significando un referente de refugio, formación y confianza para el niño, donde cada cuidador debe reflejar protección, identidad y propender por el desarrollo de sus emociones en cada interacción que se establezca, indiferente al rol que este asuma.

Después de la pandemia causada por el virus Covid- 19 se encontró un trabajo que estudia las percepciones de un grupo de familias seleccionadas frente a las capacidades de los niños para afrontar la contingencia, teniendo en cuenta que esta provocó que los niños no pudieran ir a la escuela como institución social, a causa del distanciamiento exigido. En efecto, se estima que el confinamiento obligatorio ocasionado por el virus les generó diferentes repercusiones como estrés, angustia y cambios emocionales y de vinculación afectiva, en donde la familia fue el actor vinculado más retado para continuar con la enseñanza, el desarrollo y la mitigación de problemáticas emocionales y afectivas en los niños y adolescentes. También, se expuso en los trabajos, que el confinamiento hace que la educación empiece a mediarse a través de la virtualidad, por lo cual resultó casi posible el desarrollo emocional de la infancia por la necesidad de encuentro e interacción cercana con el otro.

- ***Retos vacíos y avances***

Se considera que el reto principal que se atribuye a las familias es el de involucrarse en la formación de los niños, y no entregar esta responsabilidad a la escuela. Cada miembro de la familia necesita entender la tarea que debe asumir frente al desarrollo emocional e integral del niño, pues cada trato, conversación, y espacio compartido con él tejerá su identidad y personalidad.

Por otro lado, se evidencia un avance frente al reconocimiento de las necesidades, y problemáticas emocionales de los niños en contextos familiares, los trabajos permiten entender que existen situaciones particulares que propiciaron las propuestas, e investigaciones realizadas, esto indica que la mirada de las maestras en formación ha sido más minuciosa frente a las particularidades de los niños.

Tal como se mencionó anteriormente, una oportunidad de estudio resultan ser las estrategias para mejorar las prácticas de crianza de padres de familia, teniendo en cuenta diferentes situaciones que dificultan su labor para el desarrollo emocional e integral de los niños.

El estudio sobre las dinámicas, prácticas y relaciones familiares resulta ser un vacío en este estado del arte, pues solo dos trabajos de los quince revisados abordan contextos familiares como objeto de estudio, lo que lleva a inferir que es necesario revisar las necesidades de las familias frente al componente emocional en la actualidad y plantear soluciones basadas en la educación, teniendo en cuenta que se han vivenciado situaciones difíciles como la pandemia Covid-19 que tensionaron las relaciones dentro del hogar.

El análisis permite confirmar la importancia de la familia como actor fundamental en la vida del niño, se entiende que cada cuidador que conforma los núcleos familiares, independiente de su estructura, influye altamente en el desarrollo emocional del niño, por ello es importante que se creen espacios de participación para las familias dentro de la escuela, y ellos puedan involucrarse en la formación y educación del niño, y además también puedan adquirir conocimientos y estrategias frente a los elementos del componente emocional y así disminuir fallas en sus prácticas de crianza.

4.4.3 Maestro

En esta categoría se encontraron diferentes aspectos importantes frente a maestro, un actor importante que acompaña la formación integral del niño, compartiendo gran parte de su tiempo con él, dentro del aula y la escuela.

- ***Concepto de maestro***

Los quince trabajos de grado revisados contemplan el concepto de maestro en ejercicio y maestro en formación, teniendo en cuenta que son quienes abordan la educación inicial y lo estudian a profundidad, sin embargo, en los trabajos se nota un especial interés en la perspectiva de maestros en ejercicio, enfatizando en la importancia de su labor frente al desarrollo integral del infante. En esta categoría se presentarán tanto el maestro en formación como el maestro en ejercicio.

En la mayoría de trabajos el maestro en ejercicio es entendido como uno de los actores principales en la formación emocional y cognitiva del niño dentro del aula, siendo

una guía, referente y modelo de seguridad para los niños, un mediador sociocultural que plantea actividades, conocimientos y saberes que alimentan sus intereses:

“Son actores fundamentales para la educación inicial, pues tienen bajo su responsabilidad y compromiso mediar entre las herramientas de la cultura y las capacidades de ellas y ellos para potenciar su desarrollo” (Cortés & Luz, 2016. p. 47)

Lo que incide en la necesidad de formarse como sujetos integrales que puedan encaminar y educar a los niños en cada uno de los aspectos de su desarrollo, acompañándolos, así como estar actualizados en nuevas metodologías, prácticas, y herramientas que mejoren la labor pedagógica.

El maestro es el soporte del saber pedagógico, de ahí la importancia de darle lugar al discurso del maestro dentro de la práctica educativa. Respecto a ello, es importante recalcar que el maestro debería ser un sujeto emocionalmente inteligente, pues está en constantes situaciones que les exigen comunicar y expresar lo que sienten y piensan con sus pares y estudiantes, por ello, los maestros tienen la tarea de formar al estudiante en competencias tanto académicas como emocionales, y también de educar sus propias emociones, de desarrollar autocontrol y de expresar sus sentimientos y emociones de manera adecuada.

La labor del maestro se reconoce como algo transversal, dentro de los trabajos revisados pues se menciona que, es quien puede sugerir posibles soluciones o acompañar al niño en medio de problemáticas enfrentadas en el hogar, sin que ello conlleve a reemplazar

el rol de los padres, el maestro en ejercicio tiene la oportunidad de incidir significativamente en las familias, para ello, necesita apoyar su labor con los maestros en formación, quienes asisten continuamente a la escuela con el fin de apoyar procesos que enriquecen su formación y las dinámicas de la institución.

Esta es una de las miradas que resalta la diferencia ente maestro en formación y en ejercicio, pues la mayoría de los trabajos dirige la mirada y reflexión hacia la labor del maestro en ejercicio, los trabajos estudian el quehacer del maestro que está en contacto con el niño, y ejerciendo sus saberes y prácticas pedagógicas. Sin embargo, también se enuncia el maestro en formación invitando a una mayor investigación y formación de sus prácticas educativas.

Por otro lado, también se estudia la educación emocional, en donde según las maestras en formación se debe perseguir un desarrollo integral del niño a partir de la relación de confianza y respeto entre maestro y estudiante:

“el objetivo fundamental de la educación es conseguir un desarrollo integral y equilibrado de la personalidad, y en este desarrollo se incluyen las emociones, ya que, de los cuatro pilares de la educación señalados anteriormente, como mínimo los dos últimos contribuyen a fundamentar la necesidad de la educación emocional en el marco de una educación integral del ser humano” (Álvarez, Rocha, & Villamizar, 2020, p. 32)

Se considera que este es uno de los pilares del presente estado del arte, pues se insiste en la necesidad que tienen los maestros y la escuela en general de fortalecer el

trabajo en torno al componente emocional de la educación infantil, pues se debe lograr el desarrollo integral de los niños, y tal como se señaló en el marco conceptual, la emocionalidad del sujeto comprende diferentes aspectos necesarios de tratar en los primeros años de vida.

Asimismo, se reconoce que el maestro en ejercicio necesita identificar la voz de sus estudiantes, sus emociones, gustos e intereses y escucharlos activamente, así es como el maestro y el estudiante se perciben como seres sensibles y humanos y se crean ambientes y espacios aptos para el aprendizaje. Es de esta manera como la escuela logra ser un entorno apto para la construcción de sujetos integrales, y los maestros una guía crucial para ello. Un hallazgo interesante es sobre lo que se cree acerca del afecto y el cuidado en los primeros años del sujeto, se plantea que los vínculos afectivos y emocionales entre maestras y bebés depende de las demás actividades, de la formación de un vínculo de apego seguro y de unos procesos educativos adecuados.

“las experiencias que se dan alrededor del vínculo afectivo y emocional entre las maestras y los bebés dependen en gran parte el desarrollo de las demás actividades, pues sin la formación de un vínculo de apego seguro y de acercamiento es poco probable que los demás procesos educativos y formativos puedan ser llevados a cabo”. (Cortés & Luz, 2016, p. 2)

Se considera que estos vínculos entre el maestro y el niño son fundamentales para la educación infantil, pues en estos años, cuando el niño logra sentirse confiado, protegido y

alegre, se propicia más fácilmente su aprendizaje, la actividad formativa y sobre todo la expresión de sus emociones.

Respecto a la relación entre maestro y familia, uno de los trabajos expone que el maestro no puede reemplazar el rol de mamá ni su relación con el bebé, pero desde el abordaje teórico realizado por los estudiantes se encuentra que el maestro requiere de ciertas cualidades para lograr establecer un vínculo de confianza con él, de esta manera el maestro construye una función de sostén, que nutre los procesos de constitución del sujeto, es decir las acciones cargadas de significado como lo es el rechazo o aceptación. También, se recalca la importancia del saber pedagógico de maestro, ya que al “docente desde el saber pedagógico y su experiencia le es posible elaborar estrategias para mediar las manifestaciones que presenten los niños en sus procesos de desapego” (Angarita, Quintero, & Castro, 2019, p. 82), pues los saberes del maestro mejoran dichos procesos. Tales saberes, que pueden ser teóricos o prácticos, son realmente importantes si se quiere comprender las dinámicas y conceptos dentro de las instituciones educativas y se pueden estudiar por medio del discurso.

Por otro lado, se plantea frente a la emocionalidad que los maestros deben profundizar en las características singulares de cada alumno, en sus gustos e intereses, y ser enfáticos en que cada niño tiene emociones particulares que requieren de una gestión adecuada para así lograr un impacto positivo en el desarrollo emocional, siendo agentes motivadores y acogedores. Esto representa un trabajo arduo para los docentes que requiere una formación y conocimientos previos, los trabajos plantean que los maestros necesitan dominar sus habilidades emocionales pues la labor del maestro esta medida por

interacciones relacionales constantemente lo que motiva la educación emocional en el ámbito educativo.

- ***Tendencias y énfasis investigativos***

Todos los trabajos revisados toman en cuenta el quehacer del maestro dentro del desarrollo integral del niño, sin embargo, cuatro de ellos enfocan la investigación al que hacer del maestro en contextos específicos.

Uno de los trabajos revisados busca estudiar y caracterizar la labor del maestro en relación con los vínculos afectivos del niño, el cual describe a profundidad conocimientos, saberes e imaginarios del maestro frente al objeto de estudio, concluyendo que el rol del maestro dentro de la sociedad sigue siendo desvalorado especialmente desde el jardín maternal,” y esto lleva a la vez a que no sea valorado el trabajo con los bebés dentro de las instituciones. Por otro lado, Angarita, Quintero y Castro (2019), estudiaron las representaciones sociales de los maestros en relación con los vínculos afectivos en primera infancia, encontrando aspectos de pautas de crianza, internalización e interpretación de los conocimientos, y la importancia de lo experiencial en la labor del maestro.

Ambas investigaciones se desarrollaron como una sistematización de experiencias, a partir de una investigación cualitativa, lo que permitió un acercamiento detallado y profundo de las opiniones, prácticas, saberes y posturas de los maestros en formación y en ejercicio seleccionados dentro del estudio. Asimismo, las maestras en formación pudieron vivenciar las diferentes situaciones motivo de estudio, relacionándose con la población, haciendo más verídicos, prácticos y conscientes los resultados de sus proyectos.

- ***Objetivos planteados y conclusiones encontradas en los trabajos***

Dos de los trabajos revisados abordan el tema de vínculos afectivos frente a la labor docente, teniendo en cuenta que el niño desde que nace va tejiendo proximidades interesantes con sus primeros cuidadores, lo que responde a sus demandas, y si el maestro le brinda la atención y el cuidado necesario, además de una interacción constante, se posibilita la construcción de un apego. Las maestras en formación ponen en reflexión este escenario, estudiando las prácticas y experiencias de maestros en ejercicio. Se considera que este resulta un ejercicio interesante y necesario para las futuras maestras que quieren poner en tensión cada uno de los aspectos relacionados con su labor.

Cada una de estas propuestas permiten entender la ardua labor del maestro en formación hoy en día, la cual debe verse encaminada a un desarrollo integral del niño, para lo que continuamente surgen nuevas propuestas, herramientas e ideas que apoyan su labor y facilitan el acercamiento del maestro con el niño, especialmente su área emocional.

Los hallazgos de los trabajos indican que el maestro tiene la responsabilidad de crear espacios con oportunidades de crecimiento social y cognitivo para los primeros años de vida del niño, ya que el deber del maestro radica en orientar la inmersión del niño en la sociedad, “pues la primera infancia goza de estar en una etapa en la cual está en la construcción de una identidad y de establecer relaciones sociales que le permitan en un futuro hacer parte de la sociedad” (Cortés & Luz, 2016. p.48).

Es decir, es el maestro es quien construye la realidad como figura de contención para el niño, posibilitando experiencias de valor. Además, se registra que el docente, es quien permite la creación de experiencias corporales para que el niño explore y reconozca su entorno, vivenciado sentimientos positivos sobre sí mismo y de su entorno. “la expresión corporal permite al niño y a la niña auto conocerse, enriquecer la propia imagen corporal, interactuar con el otro, expresar sus emociones y hacer uso creativo del cuerpo desde la espontaneidad” (García, 2011, p.133). Se plantea que la labor del maestro implica el uso de metodologías que integren procesos emocionales, y expresión corporal.

Las maestras en formación lograron hallar varios aspectos relacionados con lo planteado en el marco conceptual del presente estado del arte, donde se establece que el rol del maestro debe basarse en experiencias emocionales a través de distintas prácticas y herramientas que permitan al niño expresarse, como el juego, el arte y la corporalidad, entre otros. Así el maestro se convierte en un mediador de la vivencia de las emociones del niño dentro y fuera del aula, de la identificación y manejo de sus propias emociones y de las de los demás.

“(…) se distingue la importancia del rol docente como aquel que guía y fomenta la educación emocional en las aulas; teniendo en cuenta esto se establece la necesidad de una formación emocional pertinente para los maestros, basada en competencias emocionales, puesto que en la medida que cada docente trabaje y desarrolle dichas habilidades tendrá la capacidad de diseñar y fomentar propuestas dentro del aula que apunten a la educación emocional de los niños y niñas” (Cano & Rozo, 2022, p.45)

Se encontró como aspecto común la necesidad de formar a los maestros en temas emocionales, pues los trabajos demuestran que todos los actores involucrados en la escuela deben ser emocionalmente inteligentes, es decir conocer, expresar y vivir sus emociones para alcanzar una sana convivencia y un bienestar emocional, en ese sentido:

“(…) es de gran relevancia que, en dicha formación, se trabajen o se implementen prácticas que permitan contribuir en la gestión de emociones, puesto que en la medida que el docente gestione las mismas de forma apropiada, podrá trabajar en la construcción de experiencias que fomenten las emociones inteligentes con sus estudiantes” (Arrieta & Lopez, 2021, p.28)

De acuerdo con (González, 2021) después de la pandemia Covid-19 diferentes aspectos del área emocional del niño se vieron afectados, provocando ansiedad, estrés, temores, debido al confinamiento, la pérdida de seres queridos, noticias trágicas etc., ante esa situación, el rol del maestro es de vital importancia pues es quien además de interesarse en factores cognitivos del niño, debe preocuparse por su emocionalidad:

“El drástico cambio de la presencialidad a la virtualidad por medio de plataformas digitales ha obligado a los maestros a mantener un compromiso afectivo latente a reflexionar sobre sus propios límites para poder hacer frente a este gran reto” (p.65)

Ante ello se encuentra un reto latente frente a los maestros en formación y en ejercicio, pues se debe estar al tanto de la evolución de esta coyuntura, y de las nuevas

estrategias del sector educativo para enfrentarla, brindando a los niños un acompañamiento afectivo y formativo acorde a sus necesidades y al contexto actual.

El maestro en formación y la escuela se convierten entonces en líderes emocionales, que ayudan a reconocer, regular y comprender las emociones de los niños y sus familias dentro de su labor pedagógica, necesidad que resaltó debido a la crisis generada por la pandemia Covid-19.

Los trabajos concluyen en que los maestros en ejercicio se vuelven referentes de ahí que los niños expresen de manera indistinta sus emociones y sentimientos,

“La importancia de que las maestras estén educados emocionalmente radica en que son vistos por sus alumnos como un modelo a seguir, no solo por los conocimientos que poseen, sino también por su forma de ver, razonar y reaccionar ante la vida; más aún, en la educación inicial, ya que muchas veces asumen para los niños y niñas el rol de padre o madre, ayudando a moldear, ajustar y complementar su desarrollo afectivo y emocional”

(Alvarez, Rocha , & Villamizar, 2020, p.20)

Por esta razón, los maestros deben tratar en lo posible de transmitir aspectos positivos, pues tanto para los niños como para los maestros resulta frustrante mezclar problemas personales con las labores de la escuela. El trabajo del maestro debe ahondar en las características particulares de cada niño, reconociendo que todos tiene emociones singulares que requieren de una gestión especial y es allí donde el ejercicio pedagógico debe tener una noción acogedora y motivadora.

- ***Retos, avances y vacíos***

Un reto que se logró evidenciar en el análisis realizado es en torno a la tarea del maestro frente a su formación integral. Los maestros en formación y en ejercicio necesitan estar en constante construcción de su emocionalidad, conocimientos, relaciones, entre otros, como sujetos emocionales, para así poder ser un referente para sus estudiantes, en especial en coyunturas difíciles como la pandemia por el Covid-19, o situaciones particulares de los niños que requieren de guía y acompañamiento no solo en aspectos cognitivos sino de confianza, afecto y emociones.

Se considera que se logra un avance importante frente a la concepción de maestro en ejercicio y maestro en formación, en los trabajos revisados, si bien se da un énfasis especial a la labor del maestro en ejercicio, también se desarrolló un abordaje al papel del maestro en formación y la necesidad que tienen en encaminar sus actividades prácticas e investigativas al componente emocional de la educación infantil.

Un vacío que se pudo encontrar es el estudio frente al componente emocional del maestro, tal como se pudo entender, los miembros que interactúan en la escuela son sujetos emocionales, por ello se identifica necesario estudiar las necesidades, problemas, y estrategias para mejorar el ambiente emocional de los maestros en ejercicio. Se considera que este es un aspecto necesario para avanzar en una educación emocional, que integre ambas partes, donde maestro y estudiante puedan manejar sus emociones con libertad, y la escuela sea un ambiente propicio para ello.

De manera que es necesario un mayor compromiso, formación y criterio la formación del maestro, teniendo en cuenta que cada uno de los elementos que conforman el componente emocional son necesarios para aportar al desarrollo integral del niño, se asume que se necesita conocer constantemente nuevas estrategias y herramientas para fortalecer el quehacer del maestro.

Además, se considera sumamente necesario que el maestro sea un acompañante comprensivo durante el crecimiento del niño, que esté al tanto de sus necesidades emocionales, que sea alguien que no solo imparta enseñanzas cognitivas, sino que pueda aconsejar, guiar y acompañar al niño en dificultades de la vida. El maestro en formación también debe apoyarse en el maestro en ejercicio, teniendo en cuenta la experiencia, las habilidades adquiridas durante la labor en la escuela.

4.4.4 Escuela

La escuela es otro aspecto con importante desarrollo en los trabajos revisados, estos están de acuerdo en que debe propender no solo por brindar conocimientos cognitivos a los niños, sino también por ser un espacio para estimular y motivar la creación de relaciones sociales de mutua confianza, colaboración y cooperación, entre pares y entre docentes, y además donde el desarrollo integral del niño se vea favorecido, considerando también todos los aspectos necesarios para lograrlo, lo que debe ser fortalecido también en contextos familiares.

- ***Concepto de escuela***

Todos los trabajos contemplan la importancia y la definición de la escuela para la formación integral del niño, sin embargo, cuatro de los quince trabajos revisados abordan la escuela como objeto de estudio.

El ámbito escolar un espacio privilegiado en el cual los niños pasan gran parte de su tiempo, y donde es posible fomentar el desarrollo de sus emociones (autoconocimiento, autocontrol, aprender a escuchar, empatía y resolución de conflictos). Además, desde la escuela se fomentan vínculos afectivos importantes como amistades, o la relación maestro–estudiante, la cual resulta fundamental en el desarrollo emocional de los niños, pues el maestro provee una imagen de seguridad, autoridad, respeto y especialmente de guía académica y emocional para ellos.

Es importante una educación que busque el desarrollo integral y armónico de sus estudiantes, por ello se ha identificado la necesidad del componente emocional como una posibilidad para la prevención y disminución de las problemáticas sociales que se presentan en la escuela debido a que estas se relacionan con aspectos de convivencia, competencias ciudadanas y relaciones sociales, así como para la identificación, expresión y manifestación de las emociones. (Cabrales, et. al, 2017)

En los trabajos revisados se establece que la escuela es un espacio hecho para aprender, en donde se comparte tiempo, espacio y afecto con pares y maestros, y se facilita y motiva el descubrimiento de nuevos saberes, pues, como lo expresa Díez Navarro (2013), en su libro titulado “10 ideas claves: la educación infantil”, lograr una “relación de

confianza que proporcione contención y seguridad a los alumnos significará armar un nuevo apego, gracias al cual podrán desenvolverse con creciente autonomía, porque sentirán que son mirados, cuidados y respetados en su particularidad” (p. 61). Es decir, el maestro debe ser un acompañante que proporciona seguridad y valida el sentir del niño dejándolo ser y ayudando a entender su mundo emocional con el fin de incentivar al menor al aprendizaje.

La escuela, también es analizada desde la perspectiva de posibilidad de refugio, cuidado y protección, donde el niño logra desarrollarse integralmente y continuar con los aprendizajes que adquiere en el hogar. Se piensa que este es uno de los retos de la escuela, pues resulta un ideal para los maestros y directivos lograr que el niño se sienta como en su hogar dentro de la escuela, frente a problemáticas que se presentan, que en ocasiones el maestro no logra manejar pues no se trabaja en torno al componente emocional, o no existe interés, o no hay espacios adecuados para el desarrollo emocional de los niños, sino que se dirige esfuerzos únicamente a la formación cognitiva.

Por otro lado, se muestra a la escuela como ambiente que propicia y favorece el componente emocional, siendo el lugar donde se promueve la sana convivencia o la sanación de heridas traumáticas y emocionales, además es en este espacio donde se pueden afianzar aspectos como la motivación, nuevos vínculos afectivos, y habilidades interpersonales, en medio de actividades lúdicas que atraen la atención del niño, de las relaciones, que despiertan la confianza y el afianzamiento de diversas relaciones. Por otro lado, la empatía también resultó algo común en los trabajos de grado revisados, pues se halló que en la escuela como espacio de socialización se deben favorecer y fortalecer los

vínculos que promueven la formación de sujetos, propiciando así espacios para la comunicación asertiva.

En relación a ello, Cassasus (2003) afirma que “la relación entre el desempeño de los alumnos y algunos de los procesos de la escuela es mayor que el desempeño y recursos de la escuela” (p. 148), es decir que los procesos internos de la escuela son los más importantes, entre ellos el clima emocional que se genera en el aula, pues la percepción que el sujeto tiene frente al clima emocional del aula afecta fuertemente sus resultados.

De los trabajos de grados revisados, un elemento en común que se logró encontrar es que la escuela es contemplada como un escenario de socialización para el niño, donde se potencializan habilidades sociales, y donde también se necesita dar espacio para la relación con vínculos que resultan favorables para la formación, otorgando la importancia necesaria a intereses, sensibilidades, opiniones y sobre todo emociones que despierten dichos vínculos, logrando el fortalecimiento de las relaciones interpersonales y la construcción de acercamientos asertivos y empáticos entre pares y maestros, por ejemplo, en medio del aula donde el niño logra construir relaciones entre sus pares semejantes, amigos o conocidos, y ser empático con ellos, a su vez con diferentes docentes que despiertan distintas emociones, y motivan el aprendizaje y confianza en medio de su desarrollo integral.

La escuela se ha limitado a la transmisión de conocimiento, desvalorizando la importancia del desarrollo emocional y social del niño. A razón de posturas como estas surge la motivación de estudiar el componente emocional en las aulas de clase. En la escuela se promueven múltiples interacciones entre los estudiantes y la comunidad además

es un espacio en donde el sujeto debe desarrollarse de manera integral (aspectos emocionales, cognitivos, corporales, comunicativos, afectivos, sociales, etc.) desde su niñez hasta su adultez, sin embargo, diferentes factores alteran la buena marcha de dichas interacciones especialmente en el ámbito emocional.

Se resalta que los niños manifiestan su emocionalidad en la escuela, lo que les permite actuar conforme a la situación, de modo que cuando el sujeto manifiesta enojo, angustia, miedo o ansiedad, se puede desencadenar situaciones problemáticas dentro de la escuela; por ello, la importancia de llevar a cabo procesos de formación, encaminadas a la adquisición de habilidades personales que permitan al niño tener herramientas para responder ante un estado complicado, que pueda generar una inestabilidad emocional.

Sin embargo, en uno de los trabajos revisados, a diferencia de los demás, se hace hincapié en que la escuela como institución ha dejado de lado el desarrollo social, afectivo y creativo en sus dimensiones humanas, disminuyendo el interés en prácticas, talleres, que fomentan las relaciones interpersonales, a pesar de reconocer la importancia de este aspecto en la actualidad, y le ha dado mayor importancia al trabajo cognitivo y la generación de conocimiento.

“La escuela ha dejado a un lado el saber hacer por un deber hacer, lo cual lleva a que los estudiantes no obtengan un aprendizaje significativo, sino una educación memorística que les permita aprobar el espacio formativo, estableciendo una carga académica donde el aprendizaje se enfoca en un estímulo-respuesta, enfrentándolos a un enfoque teórico y

repetitivo que no fomenta su independencia ni el desarrollo de su creatividad e imaginación” (Huertas & Téllez, 2021, p.13)

Desde otra mirada, la escuela es vista como un escenario desde donde se construyen muchas de las concepciones que tiene el niño sobre el entorno, y sobre los cambios de carácter social y cultural que deben asumir, en ese sentido en el aula las relaciones resultan variadas y se asumen constantes transiciones sobre sí mismo, evidenciando multiplicidad de pensamientos y formas de vivir que tienden a confrontar.

En los trabajos revisados se asume que, para promover el desarrollo integral en los niños, se necesitan bases morales, sociales y culturales, de manera que la empatía resulta un aspecto sumamente importante entendida como una capacidad desarrollable en los niños, que se relaciona con sus habilidades sociales y emocionales y favorece el clima escolar, tal como plantean (Suarez, Sierra, & Silva , 2020)

(...) “la empatía ha sido un término de gran interés y acogida en diferentes investigaciones del ámbito escolar y se ha considerado un elemento imprescindible y fundamental cuando se habla del desarrollo emocional y social de los niños, puesto que, genera múltiples beneficios como la mejora en la forma de relacionarse, convivir y comprender a los otros y a las situaciones que atraviesan comúnmente; además, fortalece las interacciones que se dan en la cotidianidad del contexto familiar y escolar” (p. 22)

Por otro lado, el desarrollo socioafectivo también fue encontrado como un elemento del componente emocional con constante desarrollo en los trabajos revisados, en relación

con la escuela, el cual se plantea como una de las dimensiones más importantes para la vida del sujeto, lo que responde a un proceso continuo y permanente, afectado por múltiples factores, vivencias, que impactan lo social y afectivo de niño, desde tempranas edades. Tales aspectos cobran una mayor relevancia en la actualidad debido a las diferentes situaciones que viven los niños, y al reconocimiento que se le da al ser humano por los diferentes entornos en los que interactúan.

- ***Tendencias y énfasis investigativos***

Como se ha podido resaltar a lo largo de este análisis, cada uno de los trabajos revisados enfoca su objeto de estudio a una de las categorías seccionadas. En el caso de escuela, se encontraron tres trabajos que son propuestas pedagógicas encaminadas al mejoramiento de aspectos sociales y emocionales de los niños de un grupo escolar específico, tal como (Cortés, Delgado, & Penagos, 2020) quienes encontraron en el Colegio Distrital Aquileo Parra “diferentes situaciones que afectan la convivencia del grado tercero, entre las cuales se destacan por ser reiterativas las agresiones físicas y verbales.” (p. 16) es decir, se encuentra que las maestras en formación reconocen problemáticas específicas en las poblaciones objeto de estudio y decidieron llevar a cabo sus propuestas pedagógicas, lo que demuestra un ánimo por la resolución de conflictos a través del conocimiento adquirido, especialmente en cuanto al componente emocional de la educación infantil. Por otro lado, se propone una cartilla didáctica basada en experiencias artísticas que fortalezcan el desarrollo emocional, a partir de la intervención de en la mejora del accionar y de la comunicación diaria de los niños con sus familias, compañeros y docentes. La propuesta se llevó a cabo con 4 talleres enfocados en experiencias rítmicas, sonoras, plásticas, visuales, teatrales, dramáticas y musicales (Huertas & Téllez, 2021).

Asimismo (Arrieta & Lopez, 2021), diseñaron otra propuesta pedagógica, en este caso, enfocada al desarrollo de emociones inteligentes en los niños y niñas de grado Tercero del Gimnasio Indoamericano mediante el mindfulness, para ello se proponen siete sesiones alrededor de un eje temático y cuatro experiencias, basadas en la educación emocional donde el niño vivencia diferentes situaciones que le permiten conocer sus emociones, y expresarlas.

- ***Objetivos planteados y conclusiones encontradas en los trabajos***

Un elemento común que subyace en los trabajos revisados es que las maestras en formación reconocen la importancia del desarrollo emocional en la escuela. Así como se mencionó en este estado del arte, las estudiantes afirman que es necesario y fundamental educar las emociones en la escuela.

Otro elemento en común resulta ser el estudio de variados aspectos como: mindfulness, expresiones artísticas, auto reconocimiento y automotivación, y el uso de herramientas innovadoras para el logro de los objetivos trazados en las investigaciones, como el diseño de cartillas pedagógicas, propuestas didácticas y propuestas pedagógicas, se puede vislumbrar así las diversas estrategias abordadas por los maestros para investigar y proponer en torno a la escuela y al componente emocional, se considera que existen aún más aspectos necesarios de estudiar como actividades rectoras, herramientas o estrategias pedagógicas.

Un hallazgo interesante al que llegaron las maestras en formación es la importancia que tiene la expresión corporal, el juego, y el arte frente a la expresión de las emociones y

el lenguaje. Las estudiantes entienden que existen diferentes medios que amplían el espectro de posibilidades comunicativas y mejoran la expresión de emociones en el aula, entre ellos el lenguaje resulta un aspecto sumamente importante, tal como se planteó en este estado del arte, según lo dicho por Maturana (1990): “El vivir humano se da en un continuo entrelazamiento de emociones y lenguaje como fluir de coordinaciones consensuales de acciones y emociones” (p. 45).

Además, se entiende la necesidad de espacios donde se exploren tales aspectos: expresión corporal, juego, y arte, para promover la emocionalidad y afectividad en la primera infancia y así los maestros pueden reconocer otras formas de resolver los conflictos sin recurrir a la agresión, gritos o castigos.

Asimismo, en los trabajos se evidencia, de acuerdo con los resultados obtenidos, la insistencia por parte de las maestras en formación por una educación que busque el desarrollo integral del niño, considerando de manera fundamental su dimensión emocional:

“lo cual implica que este espacio de socialización no solo se centre en una educación que interviene con un adoctrinamiento desde el obedecer y recibir conocimiento de forma pasiva” (Huertas & Téllez, 2021, p.56).

Asimismo, se encontró que en el aula, el niño aprecia cada vez más las experiencias vividas, pues actualmente se pueden evidenciar crisis en las familias y en la sociedad en general, que permiten entender que la escuela puede y necesita representar el espacio de refugio que busca el niño para expresar sus emociones y no solo adquirir

conocimientos, por ello, resulta un obstáculo cuando la escuela carece de espacios para vivir el componente emocional, lo que a su vez puede afectar el desarrollo social del niño.

Se demanda por parte de la escuela la construcción de relaciones enfocadas en la cooperación, colaboración y comunicación, donde se vinculan actores importantes de la vida y desarrollo integral del niño como la familia y los amigos. También se requiere que la escuela pueda contar con nuevos espacios y prácticas que permitan un enfoque educativo basado en la emocionalidad y el desarrollo socio afectivo, a través del juego, el arte, exploración del medio y la literatura.

Los trabajos concluyen con la importancia del desarrollo emocional, empático y social, que se establecen entre maestros y niños como ejes fundamentales en la formación impartida en la escuela, para el desarrollo integral de la infancia, pues sin la complementariedad de estos dos aspectos (familia y escuela) los conocimientos y experiencias no resultan significativas, de modo que resulta indispensable una estrecha relación y colaboración entre familia y maestro para el desarrollo integral del niño.

Entre las conclusiones emitidas por los trabajos está que “como seres humanos nos encontramos en un proceso constante de reconfiguración desde las dimensiones emocionales, cognitivas y sociales que interactúan en la escuela; de ahí, que se haga necesario fijar la mirada sobre las prácticas educativas” (Suarez, Sierra, & Silva, 2020, p. 46), buscando mejorar el desarrollo de un ámbito social y enriquecido, que requiere valorar el clima emocional del aula, e impulsar el dialogo voluntario.

También, se logró resaltar la necesidad de ofrecer espacios en la cotidianidad que busquen sensibilizar al niño a través del juego, el arte y la expresión, buscando que identifiquen otras formas de resolución de conflictos sin tener que incurrir a la violencia, o a la agresión verbal.

- ***Retos, avances y vacíos***

El reto que se puede mencionar frente a la escuela, es considerarla como un espacio amplio, y el aula, como espacio más pequeño, que permite promover ambientes para la identificación, manejo y expresión de las emociones dentro del aula, así como para las interacciones sociales de los niños entre pares y docentes. Se piensa que debido a las múltiples relaciones que se pueden establecer en la escuela, es necesario crear ambientes aptos para el juego, la creatividad, la conversación, el deporte, y la expresión corporal en general. Asimismo, es necesario, crear oportunidades para la participación de las familias dentro de la escuela, en diferentes áreas, y momentos de la formación del niño.

Se encontraron avances significativos frente a la concepción de escuela, se pudo encontrar un vasto abordaje teórico frente al concepto, así como reflexión y perspectivas de las maestras en formación en torno a ello, lo que permite entender que su ejercicio práctico puede fortalecer la investigación y ampliar sus miradas.

Una carencia que se ha encontrado frente a la escuela, es la falta de estrategias para fortalecer el componente emocional en los diferentes espacios académicos, si bien se han planteado algunos proyectos como los analizados en este estado del arte, no se evidencian claramente políticas públicas proyectos o directrices llevadas a la práctica en escuelas,

colegios, y demás instituciones educativas donde se obligue a fortalecer el desarrollo emocional en educación infantil, lo que, como ya se ha recalcado a lo largo de este proyecto, es una necesidad adyacente para el desarrollo integral del niño. Más aun, no existen políticas públicas dirigidas al componente emocional en Educación Infantil, lo que es evidencia clara de la falta de gestión pública en pro del fortalecimiento del desarrollo emocional en los niños desde la escuela.

ASPECTOS EMERGENTES

Como resultado del análisis realizado se encontraron tres aspectos emergentes en los trabajos revisados, que resultan necesarios de mencionar debido a su relación con el componente emocional y con el trabajo con la infancia, son empatía, convivencia y ambientes.

- **Empatía**

Dos de los quince trabajos enfocan su mirada hacia los aspectos empáticos del niño y sus implicaciones dentro y fuera del aula. De igual forma, el resto de trabajos contemplan este concepto, lo estudian, y lo reconocen como un aspecto necesario dentro de los procesos formativos del niño en la escuela. Las maestras en formación recalcan la importancia de fomentar este tipo de habilidades sociales de los niños, así como la comunicación asertiva y la resolución de conflictos, para aportar a una sana convivencia, la formación ciudadana y el bienestar colectivo.

Tal como se presentó en este estado del arte, la empatía se entiende como la capacidad para comprender lo que el otro siente y ser solidario, lo que surge de manera

innata en los niños, en tal sentido la escuela se ve obligada a favorecer el desarrollo de los niños ante esta habilidad y construir sujetos empáticos, pues en donde ésta se desarrolla se favorece la sana convivencia, gracias a la comprensión y compasión que se despierta entre la comunidad, en diferentes contextos.

- Convivencia

Los trabajos dirigieron su mirada a este aspecto como uno de los objetivos de la labor docente, y como una necesidad de la escuela:

(...) “la colaboración de la comunidad educativa se puede dar desde cinco componentes los cuales son cultura escolar cohesionada, trabajo conjunto, independencia y relaciones significativas, toma de decisiones consensuada y preocupación por el punto de vista individual y de las minorías de las cuales retomamos el trabajo conjunto donde los docentes intercambian experiencias propiciando el apoyo mutuo, y la preocupación por el punto de vista individual y de las minorías donde los punto de vista son aceptados para la reflexión crítica” (Alfonso, Herrera, & Martinez, 2019, p.41).

Ante ello, se reta a los maestros a formar desde temprana edad al sujeto en temas emocionales y afectivos, lo que favorezca su desarrollo integral y oriente su ciudadanía basada en valores morales.

La convivencia, es un aspecto que se construye por cada sujeto que conforma una comunidad, lo cual debe ser asumido como un reto y una tarea personal, que permita alcanzar respeto, armonía, paz, colaboración y empatía en las relaciones sociales. Lo que

está relacionado con el componente emocional pues si el sujeto vive sus emociones con libertad puede relacionarse más fácilmente con sus pares.

- Ambientes

Por último, se encontró que en los trabajos se propicia la creación de ambientes específicos, es decir, se invita a la escuela y al maestro, a crear espacios para el logro de diferentes actividades, ya sea de aprendizaje cognitivo, de juego, de expresión corporal, de arte, o de lenguaje, entre otros. Frente a ello, el maestro necesita contar con las herramientas necesarias para poder interactuar con el niño en todo tipo de ambiente que se deba instalar, de ahí surgen las diferentes propuestas pedagógicas estudiadas, pues las maestras proponen la creación de ambientes con diferentes miradas: actividades plásticas, danza, música, etc., ello encaminado al desarrollo emocional de los niños.

“Es fundamental que dentro del contexto escolar, ya sea aula de clases, patio, comedor, biblioteca, entre otros, se conviertan en espacios de permanente interacción entre el docente y los estudiantes; allí es donde se fortalecen las relaciones sociales a través del respeto como uno de los elementos estructurantes dentro del proceso de formación y vinculación de todos los niños y las niñas por medio de experiencias significativas que les permita reconocer sus habilidades, establecer límites claros frente al trato con los demás y afianzar la toma de decisiones en las situaciones que se le presentan” (Torres , huertas, Martinez, &

Linares, 2019, p.45)

Es así que uno de los retos del maestro y de la escuela, debe ser el crear ambientes para el desarrollo emocional, donde se usen herramientas innovadoras y didácticas para la identificación, expresión y exploración de las emociones del niño.

5. Conclusiones

El hombre es un ser emocional, que necesita conocer, expresar y manejar sus emociones para su bienestar propio y para poder relacionarse con sus pares en armonía, por ello, el componente emocional es importante, necesario y fundamental para el desarrollo integral del ser humano, desde su infancia.

El componente emocional, debe ser un elemento clave en la Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica Nacional, en la formación de maestros y maestras que trabajan con la infancia y para la infancia, posibilitando la creación de espacios académicos formales y/o electivos y semilleros con mayor énfasis en la línea de investigación donde se genere interés por potenciar, fortalecer y vivenciar las emociones, entendiendo el desarrollo integral de las infancias como el eje central de la labor entre maestros, escuela y familias.

La familia debe ser ese primer espacio de refugio cuidado y amor, que espera y necesita el niño, donde se generen lazos de amor, confianza, compañía y respeto, además se requiere brindar espacios de participación para dar la oportunidad a que cuidadores del niño se involucren en su formación integral y conozcan de nuevas estrategias para mejorar sus prácticas de crianza, frente a ello, los maestros en formación deben fijar la mirada en las prácticas de crianza, las necesidades de los niños y las situaciones que se viven dentro del hogar para así complementar su formación.

Los maestros en formación requieren de espacios de formación emocional durante su desarrollo profesional y personal para su ejercicio en la escuela, entendiendo que son

sujetos emocionales, que pueden orientar desde sus experiencias e impactar en las habilidades, competencias y capacidades emocionales en la infancia.

Los maestros en ejercicio, deben incluir en su enseñanza y práctica elementos del componente emocional considerándolos igual o más importantes que aspectos cognitivos. Permitiendo que los niños y niñas identifiquen, expresen y vivencien sus emociones dentro de la escuela.

La escuela, debe posibilitar espacios que permitan la socialización, expresión de emociones, creatividad, y la participación de las familias, debido a que todos los elementos del componente emocional deben considerarse primordiales para el aprendizaje, por tanto no se deben considerar complementarios, ni están en oposición a la razón o a la cognición, son elementos que favorecen el desarrollo integral de la infancia.

6. Recomendaciones y Proyecciones

Con el presente estado del arte, se hace una invitación a los maestros y las maestras en formación, a revisar los vacíos y carencias que existen en la labor frente al componente emocional en educación infantil y entender la importancia de buscar un desarrollo integral en los niños. Se espera que quienes lean este documento tengan un mayor interés por generar, diseñar y conocer nuevos proyectos para fortalecer el componente emocional en espacios de educación infantil.

7. Referencias Bibliográficas

- Aguado, G., Cabeza, M., & Castillo, J. (2016). *Enseñanzas del buen vivir para construir una pedagogía del cuidado*. Recuperado de <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/EGR10-03-Intered-Castellano.pdf>
- Alfonso, Y., Herrera, Y., & Martínez, J. (2019). Potenciando las habilidades sociales con niños y niñas del Colegio Brasilia Usme para la formación ciudadana. Universidad Pedagógica Nacional .
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10276/TE-23255.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alvarez, J., Rocha , D., & Villamizar, J. (2020). Una mirada a la necesidad y el lugar de la educación emocional en la formación de maestras de la licenciatura en educación infantil de la Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12846/%c3%811varez-Rocha-Villamizar.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Angarita, D., Quintero, T., & Castro, A. (2019). Representaciones sociales respecto a los vínculos afectivos de niños y niñas construidas por docentes de primera infancia. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/11675/TE-23880.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Arango, C. (2003). Los vínculos afectivos y la estructura social. Una reflexión sobre la convivencia desde la red de promoción del buen trato. *Investigación & Desarrollo*, 73-103. <https://www.redalyc.org/pdf/268/26811104.pdf>

- Arrieta, S., & López, P. (2021). Propuesta pedagógica de educación emocional basada en el mindfulness para el desarrollo de las emociones inteligentes en los niños y niñas del grado tercero del gimnasio indoamericano . Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/16847/Propuesta%20de%20educaci%3%b3n%20emocional%20basada%20en%20el%20mindfulness%20Gimansio%20Indoamericano.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Atunes, K., Duran, L., & Pomar, I. (2022). La influencia del componente afectivo y emocional en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la matemática escolar, desde una perspectiva sociocultural en grado primero. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/17638/TESIS%20LA%20INFLUENCIA%20DEL%20COMPONENTE%20AFECTIVO%20Y%20EMOCIONAL-1%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Baena, G. (2002). *Cómo se Desarrolla la Inteligencia Emocional Infantil guía para padres y maestros*. México: Trillas.
- Bernal, C. (2014). *Metodología de la investigación*. Pearson. <https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>
- Betina, A., & Contini, N. (2011). Habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevencion de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 159-182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*. <https://revistas.um.es/rie/article/view/99071>
- Bisquerra, R. (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Barcelona: La Muralla.

- Bisquerra, R. (2007). Las competencias emocionales. *Educación XXI*, 61-82.
<https://revistas.uned.es/index.php/educacionXX1/article/view/297/253>
- Bisquerra, R. (2018). *Educación emocional para el desarrollo integral en secundaria*.
 Obtenido de <http://www.ub.edu/grop/wp-content/uploads/2018/11/Educaci%C3%B3n-emocional-para-el-desarrollo-integral-en-secundaria.pdf>
- Bisquerra, R. (2020). *Emociones, instrumentos de medición, y evaluación*. Síntesis.
- Bisquerra, R. (s.f). *El concepto de la educación emocional*. Obtenido de
<https://www.rafaelbisquerra.com/educacion-emocional/el-concepto-de-la-educacion-emocional/>
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos afectivos: formación, desarrollo y pérdida*. Madrid: Morata Ediciones. https://edmorata.es/wp-content/uploads/2020/06/Bowlby.VinculosAfectivos.PR_.pdf
- Bravo, M., & Pérez, V. (2016). Caracterización de la esfera socio-afectiva de preescolares sin amparo filial. *Revista cubana de Medicina general integral*.
<http://www.revmgi.sld.cu/index.php/mgi/article/view/265>
- Bueñas, M. (2002). Importancia de la inteligencia emocional: un nuevo reto para la orientación educativa. *Educacion*, 77-96.
<https://redined.mecd.gob.es/xmlui/bitstream/handle/11162/24039/384-1265-1-PB.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Caballo, V. (2005). *Manual de Evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Madrid. <https://ayudacontextos.files.wordpress.com/2018/04/manual-de-evaluacion-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-vicente-e-caballo.pdf>

Cabrales, L., Contreras, N., Gonzáles, L., & Rodríguez, Y. (2017). Problemáticas de convivencia escolar en las instituciones educativas del Caribe colombiano: Análisis desde la pedagogía social para la cultura de la paz.

<http://manglar.uninorte.edu.co/bitstream/handle/10584/7693/130308.pdf?sequence>

Cano, M., & Rozo, A. (2022). Estado del arte, una mirada a la educación emocional desde la educación infantil. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/17671/estado%20del%20arte%2c%20una%20mirada%20a%20la%20educaci%20n%20emocional%20desde%20la%20educaci%20n%20infantil..pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Casassus, J. (2007). *La educación del ser emocional*. Cuarto Propio y Espacio Índigo.

Casassus, J. (2003). *La escuela y la desigualdad*. Santiago: LOM.

Contreras, I., Sanchez, L., & Trejos, N. (2021). Estado Del Arte de los Trabajos de Grado sobre Socio afectividad realizados en la Licenciatura en Educación Infantil de la UPN en el periodo comprendido entre los años 2013 a 2020-1. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/13504/Estado%20del%20arte%20sobre%20Socio%20afectividad.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Cortés, C., & Luz, G. (2016). Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre las maestras y los bebés de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/2411/TE-19623.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

- Cortés, D., Delgado, L., & Penagos, A. (2020). Propuesta pedagógica “mundo emociones: arte, juego, letras y diversión”. Cartilla para docentes. Universidad Pedagógica Nacional.
[http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12819/propuesta_pedagogica_mundo_emociones_arte_juego_letras_y_diversi%
 c3%b3n_cartilla_pa
 ra_docentes.pdf?sequence=3&isAllowed=y](http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/12819/propuesta_pedagogica_mundo_emociones_arte_juego_letras_y_diversi%c3%b3n_cartilla_para_docentes.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Davis, M. (1996). Empathy: A social psychological approach. *Brown & Benchmark*.
- Delgado, P. (2018). *La importancia de la educación socioemocional*. Obtenido de <https://observatorio.tec.mx/edu-news/la-importancia-de-la-educacion-socioemocional>
- Díez Navarro, M. C. (octubre de 2007). Una escuela que da paso a la vida. (N. Educativas, Entrevistador) Argentina.
<http://www.carmendiez.com/Entrevistas/N.%20Educativas%20-%20oct.%202007/N.%20Educativas%20-%20oct.%202007%20-%20Un%20escuela.pdf>
- Fernández, E., & Jimenez, M. (2010). *Psicología de la emoción*. Ramón Areces.
<https://www.cerasa.es/media/areces/files/book-attachment-2986.pdf>
- Fernández, P., & Extremera, N. (2005). La Inteligencia Emocional y la educación de las emociones desde el Modelo de Mayer y Salovey. *Revista Universitario de Formación del Profesorado*, 63-93.
<https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927005.pdf>
- Fundación Centro Internacional de Educación y desarrollo humano. (s.f). *El vínculo afectivo ¿cómo se construye?* Obtenido de https://cinde.org.co/sitio/contenidos_mo_izquierda.php?it=344

- García, M. (2011). *Desarrollo cognitivo, sensorial, motor y psicomotor de la infancia*.
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Buenos Aires, Argentina: Vergara.
- González, O. (2021). Aproximación al reconocimiento de las capacidades emocionales de los niños y niñas evidenciadas en el periodo de confinamiento producido por la emergencia sanitaria Covid-19. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/13581/Capacidades%20emocionales.pdf?sequence=1>
- Gracia, M. (2019). Inteligencia emocional y educación de las emociones elementos teóricos para la construcción de propuestas pedagógicas en educación inicial. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10248/TE-23241.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Guevara, R. (2016). El estado del arte en la investigación ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos? . *Folios*.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345945922011>
- Hauessler, I. (2000). Desarrollo emocional del niño. *Psiquiatría y psicología de la infancia y adolescencia*.
- Henao, G., & García, M. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*.
<https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Huertas, L., & Téllez, L. (2021). Propuesta didáctica: desarrollo emocional a partir de la vivencia de experiencias artísticas en la infancia. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/13501>

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (2013) Observatorio de Bienestar de la Niñez.

<https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/publicacion-47-a.pdf>

Jiménez, A. (2004). *El estado del arte en la investigación en las ciencias sociales*. Bogotá:

UPN, Universidad Pedagógica Nacional.

<http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/dcs-upn/20121130050742/estado.pdf>

León, J., & Medina, S. (1998). Aproximación conceptual a las habilidades sociales. Teoría,

investigación e intervención. *Síntesis Psicología*, 13-23.

https://www.researchgate.net/publication/257304172_Aproximacion_conceptual_a_las_habilidades_sociales

Martínez, C. (2008). Desarrollo del vínculo afectivo. *AEPap ed. Curso de Actualización Pediatría*, 299- 301.

https://www.aepap.org/sites/default/files/aepap2008_libro_299-310_vinculo.pdf

Maturana, H. (1990). *Emociones y lenguaje en educación y política*. Obtenido de

http://turismotactico.org/proyecto_pologaraia/wp-content/uploads/2008/01/emociones.pdf

Maturana, H. (1995). *Formación humana y capacitación*. Unicef Publicaciones.

Maturana, H. (1996). *El sentido de lo humano*. Dolmen.

Maturana, H. (2003). *Amor y Juego: Fundamentos olvidados de lo humano desde el patriarcado a la democracia*.

Mestre, J., Guil, R., & Brackett, M. (2008). Inteligencia emocional: definición, evaluación y aplicaciones desde el modelo de habilidades de Mayer y Salovey. *Motivación y emoción*, 407-438.

https://www.researchgate.net/publication/259998138_inteligencia_emocional_defin

icion_evaluacion_y_aplicaciones_desde_el_modelo_de_habilidades_de_mayer_y_s
alovey

- Michelson, L., Sugai, D., & Wood, R. y. (1987). *Las habilidades sociales en la infancia: Evaluación y tratamiento*. Barcelona.
- Molina, N. (2022). ¿Qué es el estado del arte? . *Ciencia y Tecnología para la Salud Visual y Ocular*. <https://ciencia.lasalle.edu.co/svo/vol3/iss5/10/>
- Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cualitativa y cuantitativa*. Universidad Surcolombiana. <https://www.uv.mx/rmipe/files/2017/02/Guia-didactica-metodologia-de-la-investigacion.pdf>
- Montero, M. (2012). Habilidades emocionales en estudiantes de una institución. *Revista iberoamericana de psicología: ciencia y tecnología* , 49-58.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4905095.pdf>
- Muslow, G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educación*, 61-65. <https://www.redalyc.org/pdf/848/84806409.pdf>
- Navarro, M. C. (2013). *10 ideas claves : la educación infantil*. Barcelona: Graó .
- Neto, C. (s.f) Tipos de familia. <https://www.diferenciador.com/tipos-de-familia/>
- Núñez, F., Porras, L., & Cardenas, R. (2021). Empatía y educación en la infancia: un estado actual de la cuestión. *Revista Pensamiento y accion*, 74-90.
https://revistas.uptc.edu.co/index.php/pensamiento_accion/article/view/12569
- Nussbaum, M. (2008). *Paisajes del pensamiento, la inteligencia de las emociones*. Paydos.
- Ocaña, L., & Martin, N. (2011). *Desarrollo socioafectivo*.
[https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=PzO-NiaMNpoC&oi=fnd&pg=PA2&dq=Oca%C3%B1a,+L.,+%26+Martin,+N.+\(2011\).+Desarrollo+socioafectivo.&ots=62GVIZ_yWq&sig=0aZNuNjIpI6do099z3wziV2](https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=PzO-NiaMNpoC&oi=fnd&pg=PA2&dq=Oca%C3%B1a,+L.,+%26+Martin,+N.+(2011).+Desarrollo+socioafectivo.&ots=62GVIZ_yWq&sig=0aZNuNjIpI6do099z3wziV2)

vVt4#v=onpage&q=Oca%C3%B1a%2C%20L.%2C%20%26%20Martin%2C%20N.%20(2011).%20Desarrollo%20socioafectivo.&f=false

Ortego, M., Lopez, S., & Alvarez, M. (s.f). *Las habilidades sociales*. Obtenido de Universidad de Cantabria:

https://ocw.unican.es/pluginfile.php/1420/course/section/1836/tema_07.pdf

Palmer, R. (1969). *Hermeneutics: Interpretation Theory in Schleiermacher, Dilthey, Heidegger, and Gadamer*. Evanston.

Pavarino, M., Del Prette, A., & Del Prette, Z. (2005). Desenvolvimento da empatia como prevenção da agressividade na infância. *Psico*, 36-37.

<https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistapsico/article/view/1382>

Perez, P. (1998). *El desarrollo emocional infantil (0-6 años): pautas de educación*.

Obtenido de Ponencia presentada en el Congreso de Madrid Diciembre:

<http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d069.pdf>

Pueyo, A. (s.f). *Alteraciones emocionales en niños y adolescentes*. Obtenido de

[https://psicologiainfantilzaragoza.com/trastornos-emocionales-psicologia-](https://psicologiainfantilzaragoza.com/trastornos-emocionales-psicologia-infantil/#:~:text=Los%20trastornos%20emocionales%20en%20ni%C3%B1os,Procesos%20de%20separaci%C3%B3n%20o%20divorcio.)

[infantil/#:~:text=Los%20trastornos%20emocionales%20en%20ni%C3%B1os,Procesos%20de%20separaci%C3%B3n%20o%20divorcio.](https://psicologiainfantilzaragoza.com/trastornos-emocionales-psicologia-infantil/#:~:text=Los%20trastornos%20emocionales%20en%20ni%C3%B1os,Procesos%20de%20separaci%C3%B3n%20o%20divorcio.)

Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, 5-39.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17501402>

Quintana, L., & Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 73-80.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7217578#:~:text=La%20hermen>

%C3%A9utica%20ofrece%20una%20alternativa,del%20mismo%20(c%C3%ADrculo%20hermen%C3%A9utico).

Riso, W. (1998). *Entrenamiento asertivo*. Medellín: Rayuela.

<https://biblat.unam.mx/es/revista/revista-latinoamericana-de-psicologia/articulo/riso-w-entrenamiento-asertivo-aspectos-conceptuales-evaluativos-y-de-intervencion-medellin-ediciones-rayuela-1988>

Rodriguez, R. B. (2010). Martha Nussbaum: emociones, mente y cuerpo. *Revista de Filosofía No 46 (2012 - Segundo semestre)*, 591-598.

https://institucional.us.es/revistas/themata/46/art_56.pdf

Saarni, C. (1998). *Emotional competence: How emotions and relationships become integrated*.

Sandin, M. (2003). *Investigación cualitativa en Educación. Fundamentos y tradiciones*. España: McgrawHill.

Suarez, E., Sierra, L., & Silva, J. (2020). La empatía y el desarrollo de las habilidades sociales en la formación de sujetos emocionales para la vida. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/12816>

Suarez, P., & Velez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño.

Psicoespacios: Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado, 173-198. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6573534.pdf>

Tiria, D. (2015). La educación emocional dentro de los procesos de enseñanza aprendizaje de los niños y niñas de 4° y 5° primaria. 95-114. Tecnológico de Monterrey.

https://repositorio.tec.mx/bitstream/handle/11285/626580/Deisy_Johanna_Tiria_Morales_.pdf?s

- Toledo, B. (2029). La importancia de Integrar la dimensión emocional en la formación y desempeño docente. *Revista de Educación Religiosa*.
<https://repositorio.uft.cl/xmlui/bitstream/handle/20.500.12254/1961/La%20importancia%20de%20integrar%20la%20dimensi%C3%B3n%20emocional%20en%20la%20formaci%C3%B3n%20y%20desempe%C3%B1o%20docente.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Torres , K., Huertas, B., Martinez, Y., & Linares, M. (2019). “Fortaleciendo las relaciones afectivas, una manera para compartir, aceptar y respetar a los demas”. Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/10274>
- Torres, L. (2019). Transformando desde el afecto: una experiencia con familias . Universidad Pedagógica Nacional.
<http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/11691>
- Unicef. (s.f). *Educación y aprendizaje en la primera infancia*. Obtenido de <https://www.unicef.org/lac/desarrollo-en-la-primera-infancia-y-educacion-inicial#:~:text=La%20expansi%C3%B3n%20del%20COVID%2D19,desarrollo%20de%20la%20primera%20infancia>.
- Universidad CETYS. (24 de agosto de 2021). *Las cinco competencias de la inteligencia emocional*. Obtenido de <https://www.cetys.mx/educon/las-cinco-competencias-de-la-inteligencia-emocional/#:~:text=Las%20competencias%20emocionales%2C%20seg%C3%BA%20el,manera%2C%20nos%20permiten%20obtener%20una>
- Wispe, L. (1986). The distinction between sympathy and empathy. *Journal of personality and social psychology*, 314-320.

Wispe, L. (1987). *History of the concept of empathy*. New York: Eisenberg, N. & Strayer.

8. Anexos

Anexo N° 1

Malla curricular LEI V3 del año 2000

MALLA CURRICULAR LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INFANTIL - VERSIÓN 3

CICLOS	FORMACIÓN PEDAGÓGICA Y DIDÁCTICA		FORMACIÓN LINGÜÍSTICA		FORMACIÓN DISCIPLINAR E INVESTIGATIVA				Electivos	horas	Créditos		
	PROCESO PEDAGÓGICO	DESARROLLO HUMANO			ESPACIOS ENRIQUECIDOS		INVESTIGACIÓN	PRACTICA					
CICLO DE FUNDAMENTACIÓN TOTAL CREDITOS 101	Cultura, Educación y sociedad 3h 2c	Infancia, nociones y perspectivas 3h 3c	Mediaciones comunicativas I 3h 2c	Comprensión y producción de textos I 3h 2c	Comunicación y lenguaje I 3h 2c	Socialización I 3h 2c			Práctica I Infancia y contexto I 4h 3c		22	16	
	Historia de la educación y la pedagogía 4h 3c	Introducción al desarrollo infantil 2h 2c	Mediaciones comunicativas II 3h 2c	Comprensión y producción de textos II 3h 2c	Arte I 3h 2c	Lúdica y psicomotricidad I 3h 2c			Práctica II Infancia y contexto II 4h 3c		22	16	
	Corrientes pedagógicas 4h 3c	Desarrollo neurobiológico 3h 3c	Idioma extranjero I 3h 2c		Educación matemática I 3h 2c	Ciencia y tecnología I 3h 2c	Seminario de investigación I 2h 2c		Práctica III 4h 4c		22	18	
	Debates pedagógicos actuales 4h 3c	Desarrollo sociocognitivo 3h 3c	Idioma extranjero II 3h 2c		Comunicación y lenguaje II 3h 2c	Socialización II 3h 2c	Seminario de investigación II 2h 2c		Práctica IV 4h 4c		22	18	
	Currículo I 3h 3c	Desarrollo socioafectivo y moral 3h 3c	Idioma extranjero III 3h 2c		Educación matemática II 3h 2c	Ciencia y tecnología II 3h 2c	Seminario de investigación III 3h 2c		Práctica V 4h 4c		22	18	
	Currículo II 3h 3c				Arte II 3h 2c	Lúdica y psicomotricidad II 3h 2c	Seminario de investigación IV 3h 2c		Práctica VI 4h 4c	Electiva 2 h 2 c	18	15	
CICLO DE PROFUNDIZACIÓN TOTAL CREDITOS 98	EJE COMPLEMENTARIO (OPTATIVO)				EDUCACIÓN INICIAL		PRIMEROS GRADOS DE BÁSICA		EJE INVESTIGACIÓN PRACTICA Y TRABAJO DE GRADO				
	INGLÉS	ESCENARIOS EDUCATIVOS ALTERNATIVOS	ARTE	NUEVAS TECNOLOGÍAS	EJE DISCIPLINAR Y ESPECÍFICO (Optativo)	EJE CURRICULAR Y PEDAGÓGICO	EJE DISCIPLINAR Y ESPECÍFICO (Optativo)	INVESTIGACIÓN	TUTORÍA	PRACTICA			
	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Seminario inicial 2h 2c	Comunicación y lenguaje (Oralidad y Escritura en la infancia) 3h 2c		Lectura y escritura 3h 2c	Seminario de investigación V 3h 2c		Práctica VII 8h 6c	Electiva 2h 2c	18	14
	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Seminario complementario I 2h 2c	Lúdica y psicomotricidad (Diseño de estímulos educativos) 3h 2c	Economía y Política educativa 3h 3c	Educación Matemática 3h 2c		Tutoría trabajo de grado I 2h 2c	Práctica VIII 8h 6c		18	15
	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Seminario complementario II 2h 2c	Arte 3h 2c (Expresión plástica)	Evaluación 3h 3c	Ciencias Naturales 3h 2c		Tutoría trabajo de grado II 2h 2c	Práctica IX 8h 6c		18	15
				Socialización (Sujeto, tiempo y espacio) 3h 2c		Ciencias sociales 3h 2c		Tutoría trabajo de grado III 3h 3c	Práctica X 8h 6c	Electiva 2h 2c	18	15	
										Electiva 2h 2c			



Licenciatura en Educación Infantil

4

Versión

Plan de estudios renovado [2018-2]

Ciclo de Fundamentación

SEMESTRE 2: Comprensiones críticas y contextuales de la educación infantil	
Asignatura	Créd.
Educación, infancia y ruralidades	2
Pedagogías críticas y educaciones otras	2
Epistemología y tradiciones pedagógicas	2
Taller modular II	2
Espacio de articulación curricular II	2
Seminario taller: Arte I	2
Práctica II: Escenarios alternativos y rurales	4

SEMESTRE 4: Saberes pedagógicos y didácticos del campo de la educación inicial (3-6 años)	
Asignatura	Créd.
Seminario taller: Exploración del medio	2
Seminario taller: Arte II	2
Espacio enriquecido: Lúdica y psicomotricidad II	2
Espacio enriquecido: Educación Matemática I	2
Espacio de articulación curricular IV	2
Práctica IV: Educación inicial 3-6 años	6

SEMESTRE 1: Experiencia, territorio y sujetos	
Asignatura	Créd.
Perspectiva del desarrollo infantil I	2
Taller modular I	2
Educación y diferencias	2
Historia de la educación y la pedagogía	2
Espacio de articulación curricular I	2
Práctica I: Territorios del maestro	4

SEMESTRE 3 Saberes pedagógicos y didácticos del campo de la educación inicial (0-3 años)	
Asignatura	Créd.
Perspectivas del desarrollo infantil II	2
Sentir y pensar las infancias	2
Espacio enriquecido: Lúdica y psicomotricidad I	2
Espacio enriquecido: Comunicación y lenguaje I	2
Espacio de articulación curricular III	2
Práctica III: Educación inicial 0-3 años	6

SEMESTRE 5: Saberes pedagógicos y didácticos del campo de los primeros grados la educación básica primaria	
Asignatura	Créd.
Seminario taller: Ciencias Naturales	2
Seminario taller: Ciencias Sociales	2
Esp. enriquecido: Comunicación y lenguaje II. Oralidad, lectura y escritura	2
Espacio enriquecido: Educación Matemática II	2
Espacio de articulación curricular V	2
Práctica IV: Primeros grados educación básica	6





Licenciatura en Educación Infantil

4

 Versión

Plan de estudios renovado

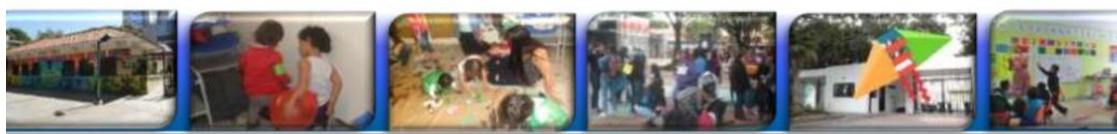
Ciclo de Profundización

SEMESTRE 7: Construcción de propuestas pedagógicas e investigativas en el campo de la educación infantil	
Asignatura	Créd.
Formación investigativa, práctica y trabajo de grado	
Tutoría trabajo de grado I	2
Práctica VII	8
Formación complementaria	
Evaluación	2
Inglés II	2

SEMESTRE 6: Construcción de propuestas pedagógicas e investigativas en el campo de la educación infantil	
Asignatura	Créd.
Formación investigativa, práctica y trabajo de grado	
Seminario formación para la investigación	2
Espacio de articulación curricular VI	2
Práctica VI	8
Formación complementaria	
Literatura infantil	2
Inglés I	2

SEMESTRE 8: Construcción de propuestas pedagógicas e investigativas en el campo de la educación infantil	
Asignatura	Créd.
Formación investigativa, práctica y trabajo de grado	
Tutoría trabajo de grado II	2
Práctica VIII	8
Formación complementaria	
Seminario optativo I	2
Seminario optativo II	2

La Licenciatura en Educación Infantil de la Universidad Pedagógica, se destaca por ser un programa en permanente revisión y renovación, a la vanguardia de los requerimientos de un territorio que reclama mayor equidad y justicia social desde su propuesta de formación, lo cual se traduce en una propuesta educativa más inclusiva, dada la diversidad cultural, social y económica que caracteriza el país. (L.E.I. 2017,p.23)



Anexo N° 2

Matriz de los 15 trabajos seleccionados

B	C	D	E	F	G	J	K	L	M
N°	TÍTULO	AUTOR(ES)	AÑO	LINK	TIPO DE DOCUMENTO	RESUMEN DEL DOCUMENTO	CONCEPTOS CLAVES		
1	Inteligencia emocional y educación de las emociones. Elementos teóricos para la construcción de propuestas pedagógicas en educación inicial.	Mónica Gracia Benítez	2019	http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10249/1/TE-23241.pdf?sequence=18&isAllowed=y	Trabajo investigativo	Se presentan en el trabajo de grado, elementos teóricos, que pueden llegar a ser apoyo en la labor docente , en cuanto a la construcción de herramientas que orienten el manejo de las emociones en situaciones cotidianas en el aula, desde el estudio de las emociones y la educación emocional. De acuerdo con esto, a partir de la práctica pedagógica, se observa la necesidad de orientar la vida emocional y social de los niños y las niñas en el marco de ambientes con condiciones específicas, ya sea en el aula o en la institución . Mediante la observación se pudo identificar que existían algunas situaciones de agresividad, falta de empatía, intolerancia, burlas, insultos y maltratos físicos, por lo cual, se consideró pertinente estudiar la convivencia desde la perspectiva del manejo de las emociones o la inteligencia emocional, con el fin de sumar esfuerzos en la superación de una problemática que podría llegar a afectar la vida emocional, social y cognitiva de los niños y las niñas a futuro . Finalmente se concluye con la invitación a generar escenarios de formación en inteligencia emocional y se muestran algunas consideraciones que podrían ser fundamentales para la construcción de propuestas pedagógicas alternativas .	INTELIGENCIA EMOCIONAL. EDUCACIÓN EMOCIONAL. COMPETENCIAS EMOCIONALES. PILARES DE LA EDUCACIÓN. DESARROLLO COGNITIVO, SOCIAL Y AFECTIVO; DESARROLLO INTERPERSONAL E INTRAPERSONAL EMOCIONES		
2	Fortaleciendo las relaciones afectivas, una manera para compartir, aceptar y respetar a los demás.	Karol Johanna Torres Rivera Blanca Idali Huertas Romero Yenifer Yuramis Martínez Trasladino María Esperanza Linares Castillo	2019	http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/10274/1/TE-23253.pdf?sequence=18&isAllowed=y	Proyecto pedagógico	El proyecto pedagógico buscar dar cuenta las frecuentes dificultades que pueden encontrarse respecto a la convivencia , a la falta de integración entre compañeros y compañeras, a las actitudes desinteresadas frente al trabajo cooperativo y diferencias en las relaciones interpersonales, es por ello, que implementando la propuesta pedagógica se pretende crear espacios propicios para relacionarse de forma armónica, en donde los niños y las niñas encuentren en la escuela ese lugar en el cual pueden entablar relaciones socio afectivas, que favorezcan su proceso personal y escolar , igualmente es necesario afianzar la relación estudiante-maestro, en la medida en que el maestro es quien acompaña el proceso formativo y se convierte en una figura generadora de seguridad para el estudiante . La propuesta es sustentada desde el desarrollo integral de los niños y las niñas, los ejes esenciales de la dimensión socio afectivos como lo son: el intrapersonal, que se ocupa de las habilidades de autorregulación emocional, autoestima, identidad, autonomía y resiliencia. El interpersonal que potencia el proceso de empatía y de igual forma, se retoma conceptos claves de la inteligencia emocional y los lineamientos pedagógicos y curriculares de la educación inicial. Se pretende que	REGULACION EMOCIONAL. DESARROLLO EMOCIONAL. DESARROLLO INTEGRAL. INTELIGENCIA EMOCIONAL LAS EMOCIONES.		

A	B	C	D	E	F	G	J	K	L	M	N	O
3	La empatía y el desarrollo de las habilidades sociales en la formación de sujetos emocionales para la vida.	Elizabeth Dayan Suárez Pachón Leidy Stefania Sierra Acosta Juleth Stefany Silva Pedraza	2020	http://repository.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/102369/1/a_empatia_y_el_desarrollo_de_las_habilidades_sociales_en_la_formacion_de_sujetos_emocionales_para_la_vida.pdf?sequence=1&isAllowed=y	Monografía	La monografía permite generar acercamientos importantes respecto al desarrollo emocional y de habilidades sociales del sujeto, brindando la posibilidad de desarrollar una exploración enfocada a la comprensión, análisis y reflexión frente a las prácticas pedagógicas, dinámicas escolares, procesos de interacción y reconocimiento de las relaciones que se tejen entre pares y docentes, con miras a identificar elementos del desarrollo de las habilidades sociales y su contribución en la construcción del sujeto empático . Una de las intencionalidades en el desarrollo de esta monografía es reconocer el papel de la familia en la adquisición de habilidades emocionales y sociales , pues a partir de estos desarrollos puede la escuela potenciar y profundizar en la formación de sujetos empáticos y socialmente hábiles, desde una postura de liderazgo y promoción de situaciones que posibiliten las relaciones consigo mismo y con los demás; logrando así hacer del escenario escolar un espacio para el desarrollo integral . Finalmente, el análisis permite hacer una triangulación entre la información obtenida y la observación realizada desde la práctica pedagógica, lo que evidencia la distancia existente entre los elementos teóricos y las construcciones de los participantes.	INTELIGENCIA EMOCIONAL. DESARROLLO EMOCIONAL. HABILIDADES SOCIALES.	Así mismo, parte del desarrollo emocional, empático y social de la infancia deriva de la formación impartida por la familia; sin embargo, a lo largo de este estudio investigativo fue posible evidenciar que existen algunas actitudes por parte de padres, en las cuales no se reconoce el concepto de empatía y sus alcances para los niños, pues la carencia de este conocimiento puede deberse a sus experiencias como sujetos y a que no han sido provistos de herramientas y saberes que les permitan entriquecer sus prácticas de crianza				
4	Sistematización de experiencias alrededor de los vínculos afectivos y emocionales entre las maestras y los bebés de la Escuela Maternal de la Universidad Pedagógica Nacional.	Camila Fernanda Cortés Tibabá Luz Ángela García Oñora	2016	http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/24111/TE-13623.pdf?sequence=13&isAllowed=y	Sistematización de experiencias	Tesis de pregrado, la cual gira alrededor de una sistematización de experiencias como modalidad de investigación cualitativa, donde el objetivo de investigación es observar, analizar e interpretar críticamente las experiencias y las prácticas de las maestras de la Escuela Maternal alrededor de los vínculos afectivos y emocionales en particular con el grupo de bebés . De esta manera, se analizaron y se interpretaron por medio de entrevistas y diarios de campo dichas experiencias con el fin de encontrar el lugar que ocupan dentro de la Escuela Maternal, como lo asumen las maestras quienes fueron parte del ejercicio académico. Para finalizar, esta investigación da cuenta de nuevos conocimientos y saberes que este ejercicio promovió en las investigadoras, surgieron reflexiones y aportes para la institución. A partir de esta investigación surgen recomendaciones desde el punto de vista de las investigadoras para que las prácticas dentro de la Escuela Maternal sigan en constante cambio y transformación y se tengan en cuenta los aspectos a cualificar, para que esos conocimientos y saberes construidos tejidos allí puedan ser compartidos en otros contextos.	PRIMERA INFANCIA, TEORIA DEL APEGO, VÍNCULO AFECTIVO Y EMOCIONAL; DESARROLLO EMOCIONAL.	Por consiguiente, la infancia es una etapa susceptible en el sentido que hace parte de un entorno que involucra actores responsables y que depende de ellos para subsistir y desarrollarse. "El concepto que una sociedad tenga de lo que son y representan un niño o una niña, incide en su existencia, actuación y participación en el mundo. Las niñas y los niños son los actores principales de la educación inicial, pues a través de su participación, del reconocimiento de sus características particulares, intereses, gustos, preferencias y necesidades se planean y organizan las acciones. la primera infancia goza de estar en una etapa en la cual está en la	que las familias deben acudir a esas instituciones que reciben la primera infancia para dejar a sus bebés al cuidado de las maestras desde los primeros meses por necesidades económicas o sociales y consideramos que el tema afectivo y emocional se debe tener en cuenta sobre todo en el trabajo con los bebés por parte de las maestras. • De la coparticipación con la familia: La educación inicial logra su objetivo a partir del trabajo conjunto entre la institución educativa y la familia, entendiendo que la familia es el escenario fundamental para el desarrollo infantil y por ende debe estar vinculada y participar de manera activa en todos los			

Nº	TÍTULO	AUTORES	AÑO	LINK	TIPO DE DOCUMENTO	RESUMEN DEL DOCUMENTO	CONCEPTO CLAVE	CATEGORÍA INICIAL	CATEGORÍA FINAL	CATEGORÍA MUESTRO	CATEGORÍA RESULTA	OTRAS CATEGORÍAS APLICADAS	AL TÍTULO	RESUMEN GENERAL	CONCLUSIONES
1	Inteligencia emocional y educación de la conciencia emocional: relación con la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	Mónica García Botero	2019	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Trabajo de investigación	La presente es el resultado de un estudio de grado que busca comprender la relación entre la inteligencia emocional y el aprendizaje de matemáticas en estudiantes de secundaria. El estudio se realizó en un colegio de la ciudad de Medellín, Colombia, con un grupo de 100 estudiantes de grado séptimo. Se aplicó un cuestionario de inteligencia emocional y un cuestionario de rendimiento académico en matemáticas. Los resultados muestran una correlación positiva entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico en matemáticas. Se concluye que la educación de la conciencia emocional puede ser una estrategia efectiva para mejorar el aprendizaje de matemáticas en estudiantes de secundaria.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.
2	Elaboración de un plan de aula para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	Expedito Torres Torres, María Victoria Martínez, María Esperanza Linares Cárdena	2019	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Proyecto pedagógico	Este documento presenta un plan de aula diseñado para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas. El plan de aula está basado en el currículo nacional de matemáticas y en el currículo de inteligencia emocional. El plan de aula incluye actividades de enseñanza-aprendizaje que buscan desarrollar la conciencia emocional, la regulación emocional y la gestión de las emociones en los estudiantes. Se concluye que el plan de aula es una herramienta efectiva para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.
3	El impacto de los dispositivos de laboratorio en el aprendizaje de la física en los estudiantes de secundaria.	Elizabeth Torres Torres, María Victoria Martínez, María Esperanza Linares Cárdena	2020	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Metodología	Este documento presenta una metodología de investigación que busca evaluar el impacto de los dispositivos de laboratorio en el aprendizaje de la física en los estudiantes de secundaria. La metodología incluye un estudio de caso que se realizó en un colegio de la ciudad de Medellín, Colombia. Se aplicó un cuestionario de aprendizaje de la física y un cuestionario de uso de dispositivos de laboratorio. Los resultados muestran que el uso de dispositivos de laboratorio tiene un impacto positivo en el aprendizaje de la física en los estudiantes de secundaria. Se concluye que el uso de dispositivos de laboratorio es una estrategia efectiva para mejorar el aprendizaje de la física en los estudiantes de secundaria.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE FÍSICA.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE FÍSICA.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de física.
4	Elaboración de un plan de aula para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	Carola Fernanda Cortés	2016	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Documentación de experiencia	Este documento presenta un plan de aula diseñado para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas. El plan de aula está basado en el currículo nacional de matemáticas y en el currículo de inteligencia emocional. El plan de aula incluye actividades de enseñanza-aprendizaje que buscan desarrollar la conciencia emocional, la regulación emocional y la gestión de las emociones en los estudiantes. Se concluye que el plan de aula es una herramienta efectiva para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.
5	El rol del arte en el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	Isabel María Cordero Ruiz, María Victoria Martínez, María Esperanza Linares Cárdena	2021	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Estado del arte	Este documento presenta un estado del arte sobre el rol del arte en el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas. El estado del arte incluye una revisión de la literatura sobre el tema. Se concluye que el arte es una herramienta efectiva para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.
6	Elaboración de un plan de aula para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	Maya María González Martínez	2021	https://www.repositorio.udea.edu.co/handle/documento/10000/10000	Metodología	Este documento presenta una metodología de investigación que busca evaluar el impacto de un plan de aula diseñado para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas. La metodología incluye un estudio de caso que se realizó en un colegio de la ciudad de Medellín, Colombia. Se aplicó un cuestionario de aprendizaje de matemáticas y un cuestionario de uso del plan de aula. Los resultados muestran que el uso del plan de aula tiene un impacto positivo en el aprendizaje de matemáticas en los estudiantes de secundaria. Se concluye que el plan de aula es una herramienta efectiva para el desarrollo de la competencia de regulación emocional en el aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	INTELIGENCIA EMOCIONAL, CONCIENCIA EMOCIONAL, REGULACIÓN EMOCIONAL, APRENDIZAJE DE MATEMÁTICAS.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.	Inteligencia emocional, conciencia emocional, regulación emocional, aprendizaje de matemáticas.

<p>1</p> <p>Proyecto de innovación tecnológica en el sector de la energía de generación eléctrica.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2021</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de energía que permita optimizar el consumo de energía en los edificios, reduciendo los costos operativos y mejorando el confort de los usuarios.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de energía que permita optimizar el consumo de energía en los edificios, reduciendo los costos operativos y mejorando el confort de los usuarios.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de energía que permita optimizar el consumo de energía en los edificios, reduciendo los costos operativos y mejorando el confort de los usuarios.</p>
<p>2</p> <p>Implementación de un sistema de gestión de recursos humanos en una empresa.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2019</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de recursos humanos que permita optimizar el uso de los recursos humanos en una empresa, mejorando la productividad y reduciendo los costos operativos.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de recursos humanos que permita optimizar el uso de los recursos humanos en una empresa, mejorando la productividad y reduciendo los costos operativos.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de recursos humanos que permita optimizar el uso de los recursos humanos en una empresa, mejorando la productividad y reduciendo los costos operativos.</p>
<p>3</p> <p>Proyecto de innovación tecnológica en el sector de la salud.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2019</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de diagnóstico por imágenes que permita mejorar la precisión y reducir el tiempo de diagnóstico en el sector de la salud.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de diagnóstico por imágenes que permita mejorar la precisión y reducir el tiempo de diagnóstico en el sector de la salud.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de diagnóstico por imágenes que permita mejorar la precisión y reducir el tiempo de diagnóstico en el sector de la salud.</p>
<p>4</p> <p>Proyecto de innovación tecnológica en el sector de la educación.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2019</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de contenidos educativos que permita mejorar la calidad de la enseñanza y reducir los costos operativos en el sector de la educación.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de contenidos educativos que permita mejorar la calidad de la enseñanza y reducir los costos operativos en el sector de la educación.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de gestión de contenidos educativos que permita mejorar la calidad de la enseñanza y reducir los costos operativos en el sector de la educación.</p>
<p>5</p> <p>Proyecto de innovación tecnológica en el sector de la agricultura.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2019</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de monitoreo de cultivos que permita mejorar la productividad y reducir los costos operativos en el sector de la agricultura.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de monitoreo de cultivos que permita mejorar la productividad y reducir los costos operativos en el sector de la agricultura.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de monitoreo de cultivos que permita mejorar la productividad y reducir los costos operativos en el sector de la agricultura.</p>
<p>6</p> <p>Proyecto de innovación tecnológica en el sector de la industria.</p>	<p>Laura Yvonne Huarcaya Gerardo Llanos Díaz María Torres</p> <p>2019</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de control de calidad que permita mejorar la eficiencia y reducir los costos operativos en el sector de la industria.</p>	<p>Definición de objetivos, identificación de actores, análisis de la situación actual, diagnóstico de necesidades, diseño de soluciones, implementación y evaluación de resultados.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de control de calidad que permita mejorar la eficiencia y reducir los costos operativos en el sector de la industria.</p>	<p>El presente proyecto de innovación tecnológica tiene como objetivo desarrollar un sistema de control de calidad que permita mejorar la eficiencia y reducir los costos operativos en el sector de la industria.</p>

